

# LA EDUCACIÓN

PERIÓDICO QUINCENAL

*Sólo se aprende á hacer el bien haciéndolo.  
Cada niño ó hombre sabe tanto como sea el  
bien que ha realizado.*

*Los únicos medios educativos son las accio-  
nes y las obras productivas.*

FUNDADORES:

J. B. ZUBIAUR, C. N. VERGARA Y M. SANSFIELD ESCOBAR

DIRECTOR:

CARLOS N. VERGARA

## PERMANENTE

**Habiéndose probado en Corrientes y en Entre Ríos que basta llevar á la Dirección General de Escuelas un Profesor de distinguido talento para que se realicen inmensos bienes, y como sería inexplicable que los gobiernos de Provincia se negasen á dar honra y gloria á su pueblo, cuando pueden hacerlo, nos permitimos señalar algunos Profesores que podrían hacer obra impercedera y que nos parece aceptarían el expresado cargo: son los señores Ernesto A. Bavio, Manuel Sansfield Escobar, Victor Mercante, Angel C. Bassi, Juan Tufró, Marcelino Martínez, Maximio S. Victoria, Jole A. Zolezzi, José Bianco, Pedro Caracoche, Francisco Podestá, Porfirio Rodríguez.**

## LA VOZ DE ALARMA

~~Las escuelas contribuyen poderosamente á fomentar la criminalidad de nuestra población, es lo que dicen, en síntesis, los datos tomados de La «Prensa» del 1° de año, que van en seguida:~~

### ~~La criminalidad y la educación~~

~~«La memoria del director de la penitenciaría, señor coronel Boerr, suministra los siguientes datos con respecto al estado de instrucción de los presos en el año 1895.»~~

~~«De 832 encausados sabían leer y escribir 608 y no tenían instrucción alguna 224, de 2545 presos á disposición de~~

los jueces correccionales, sabían leer y escribir 1762 y no tenían instrucción alguna 783. De 166 condenados á prisión, sabían leer y escribir 130 y 36 no. De 80 penados por crímenes, 55 se encontraban en el primer caso y 25 en el segundo. Por último de 545 menores caídos bajo la acción de la justicia, 301 sabían leer y escribir y 244 no.»

Nada tan grave como esos datos respecto á los frutos que dá la educación entre nosotros y á lo que de ella puede esperarse para el porvenir del país.

A primera vista cualquiera se siente impulsado á creer imposible que las escuelas estén contribuyendo á aumentar los crímenes, y nosotros también deseáramos que así fuese, pero allí están los datos tomados de fuentes oficiales.

Esos datos parecen decir que las escuelas en vez de realizar la gran misión de formar al pueblo honrado y libre, que se apoya para ser fuerte en la virtud y en el trabajo, hace todo lo contrario, minando las bases del orden social, que solo pueden ser sólidas por las leyes morales que rigen la vida de los individuos y de los pueblos.

Es pues un deber ineludible detenerse ante esos datos para ver bien su significado.

~~Si las referidas cifras revelaran que las escuelas carecen de influencia en favor de la moralidad pública porque tantos crímenes fuesen cometidos por los analfabetos como por los que saben leer; esto solo ya sería alarmante.~~

Pero el cómputo aproximado es que por cada crimen que cometen los analfabetos cometen dos ó tres los que saben leer y escribir.

Y aún sería mayor la desproporción en contra de los que han asistido á las escuelas si se considera que los analfabetos son más que los que saben leer y escribir en la República y en la Capital. (1)

Además, considerando que los niños y

(1) Según los datos publicados á la vez que los que hemos mencionado, en la Capital asisten á las escuelas como el 50 o/o de los niños en edad escolar; que en las Provincias, son mucho menos los que asisten,

los hombres analfabetos són, por lo general, pertenecientes á la más baja clase social, donde se hallan más propensiones al vicio y al crimen, la desproporción del número de crímenes en contra de los que asistieron á la escuela es ineficaz.

Esto es algo sin nombre y sin ejemplo.

¿Qué debe hacerse en tal caso?

Para nosotros es evidente que debe cambiarse en forma radical el estado de la educación, adoptando los sistemas más opuestos á los actuales cuyos resultados són funestos en el más alto grado concebible, segun lo revelado por la fría, pero irrefutable elocuencia de los números.

Y que en el país han venido desarrollándose sistemas de educación previendo los males que la extraviada enseñanza de la mayoría de las escuelas producía, es un hecho que tiene su historia larga y honrosa y que está escrita en estas mismas columnas desde bastantes años hasta hoy.

Ahora la estadística nos ha dado la razón, presentando el mal con caracteres enormes; pero felizmente cuando ya una nueva escuela con verdadero espíritu nacional, la escuela argentina, empieza á levantar triunfante su bandera, como si se presentara en el momento mismo en que la escuela antigua debía caer ante la prueba del mal que hace.

Las cifras que nos ocupan dicen que los millones que el pueblo da para que se fomenta la cultura pública están sirviendo para contribuir á la disolución de la sociedad.

Los desórdenes administrativos, la pérdida del dinero de los bancos oficiales, la falta de libertad electoral, la gran disminución en el tanto por ciento de los niños de edad escolar que reciben educación desde veinte años hasta hoy, son prueba de que en verdad la instrucción que se dá actualmente contribuye á disminuir la capacidad de los hombres.

Ante el mal en sumo grado alarmante que dejamos señalado, queda un solo camino á seguir: modificar por completo la enseñanza actual y buscar otra clase de hombres bien distintos á los que están al frente de la instrucción pública de la Nación.

## SUL RIO DE LA PLATA

Quién haya leído las hermosas correspondencias de Italia, del Dr. Angel Scalabrini y que aparecen en «La Escuela Positiva,» podrá formarse una exacta

idea de su capacidad literaria, artística y científica.

Con el propósito de visitar á su hermano D. Pedro, el querido maestro del Parná, llegó á nuestras playas allá por el año 89, en los tiempos en que la fiebre por los negocios y la corrupción política lo habían invadido todo y dominado todo.

Dedicó los vários meses de su permanencia en ésta á hacer un estudio de nuestro estado político, social y económico; y el fruto de dichos estudios es el hermoso libro titulado «Sul Rio de la Plata» — «impresioni é note de viaggio,» que publicó como en el año 1894.

Su obra es la mejor y mas completa que se ha escrito sobre nuestro país. Para nuestra colonización vale mucho más la obra de Scalabrini que todas las oficinas de propaganda y de inmigración costeadas por el Tesoro Público.

Libro escrito con sencillez, claridad y buen gusto, contiene la verdad pura y neta, los juicios mas aventurados están apoyados en citas de los más eminentes pensadores argentinos. No exagera el elogio para halagar, ni acentúa tanto la crítica que ella pueda irritar. Escrito con ánimo sereno y aún con cariño hácia el país que le ha brindado una esposa que santifica su hogar, refleja á cada paso la esperanza de que dias mejores alumbrará el Sol de Mayo para este noble pueblo. Y no se ha equivocado.

Seis años despues de haber recibido las impresiones que se transparentan en su obra, han cambiado tanto las cosas, que cuando el Sr. Scalabrini publique su nuevo libro «Paesaggi é figure sud Americane» no podrá ménos que hacer constatar satisfecho que es tan grande nuestra vitalidad, nuestra riqueza, que á pesar de los frecuentes trastornos políticos la rueda del progreso ha girado sin cesar haciéndonos saborear ahora las realidades que diez años atrás parecían idealismos utópicos.

Esperamos que el nuevo libro aparezca para constatar satisfechos el hecho citado. En su último viaje realizado á fines del 93 habrá recibido impresiones gratas y muy distintas de las anteriores que traducidas en su nueva obra darán la medida de nuestro progreso realizado en todo orden de cosas.

Por hoy nos limitamos á transcribir á continuación unos párrafos que sobre educación hemos traducido del libro de Scalabrini.

Tiene la palabra el autor:

### LA EDUCACION EN LA REPÚBLICA

Desde los primeros dias de mi llegada á Buenos Aires, y después poco á poco, mientras visitaba los diversos centros de población de la República, mi atención fué atraída por magníficos edificios que descollaban entre las humildes casas de tipo americano. Eran las escuelas elementales, las escuelas norma-

les, los colegios nacionales, el museo, el observatorio etc. etc.

Y sobre todo, eccitaron mi curiosidad las escuelas comunes de Buenos Aires, bellos y amplios edificios, llenos de aire y de luz, en los cuales se armonizaban, *rara avis*, la solidéz y el buen gusto arquitectónico.

Visité esos lugares con cuidadoso empeño y sereno orgullo, como si en algo me pertenecieran, pues no en vano se ha pasado la vida en la escuela.

Todo es allí apropiado, elegante, magestuoso: desde los átrios del pátio, á los jardines, á los bancos, á las salas amplias y aereadas, con altas ventanas por donde el aire y la luz entran á torrentes. Todo está arreglado segun las exigencias de la instrucción y de la higiene.

La escuela argentina está organizada como la nuestra (la italiana) y de la nuestra tiene todos los defectos. Cuando vi por primera vez los hermosos palacios de Buenos Aires, creí verdaderamente haber encontrado la escuela común ideal, de la cual hablan todos los educadores, y que no he visto aún en la realidad. Recojí sus programas para estudiar su organismo, ansioso de ver, de comparar, de aprender. Pero poco había que aprender. Esos programas de la escuela primaria y secundaria ya los conocía, quizás demasiado: eran hermanos carnales de los nuestros, con otros accesorios que los empeoraban.

En la escuela primaria ni siquiera un hábito de vida nueva, nada de trabajo manual que adiestra y fortifica, nada de observación directa de la naturaleza que vivifica la mente, nada de la disciplina de la vida por la vida: pero sí una serie interminable de conocimientos trunco, como los que puede haber en un cerebro infantil, transmitidos tras largas horas de clase por la voz más ó ménos clara, más ó ménos cansada, más ó ménos irritada del maestro.

Allá también el niño está sujeto á la inmovilidad más de lo necesario, está obligado á prestar atención más de lo que le es posible, y su paciente inteligencia no está movida con medida, como organismo nuevo y delicado, sino que está rellena de cuanto prescriben los programas formando así una capacidad pasiva. De aquí que resulte la confusión dónde debiera existir el orden, y el cansancio y el hastío donde debieran existir la alegría y el contento.

Allá también se enseña, en la escuela elemental la enciclopedia suministrada en forma de píldoras y el niño no hace más que retener sin entender, mirar sin ver, como ojo débil ofuscado por el resplandor de la luz, y sus facultades intelectuales están como cristalizadas, por no decir cretinizadas que es lo mismo, por un formulario que repite como loro.

Y además, allá también como acá, siempre ins-

trucción, instrucción, como si el hombre no fuese más que inteligencia, y la vida un silogismo ó una ecuación: nada, ó casi nada, de la buena educación del sentimiento, que eleva y ennoblece, que dá al niño una dirección y forma su carácter.

Y si de la escuela primaria pasamos á la secundaria, este carácter puramente instructivo se transforma de enciclopedia oruga, en enciclopedia mariposa, mariposilla ligera de alas refulgentes, que revolotea de flor en flor, hermosa ante la vista, ¡pero pobre de ella si se la toca ó la comprime! Esos hermosos colores, esa ligereza, ese fulgor, ese cuerpecillo alado, se transformarán en un indefinible y repugnante corpúsculo.

Los programas de las escuelas normales y de los colegios nacionales son verdaderamente mastodónticos. Todo el saber humano está allí condensado, sistema Siebig, y como todo ese mundo de cosas no se puede describir segun un orario adecuado, se dá un corte por aquí, otro corte por allá, se hace una supresión por un lado, y un enjuague por otro, de modo que todo quepa por allí. lo que al final de cuentas dá este resultado: que los jóvenes sepan de todo un poco, ó nada de nada. Lo cual poco importa, porque lo que verdaderamente importa es que los programas sean bastos y bien compilados.

No quiero decir con esto que las escuelas aún así constituidas no den algún fruto; pero las excepciones, mas bien que la prueba de la bondad de un sistema de enseñanza, son la prueba de la impotencia de los malos métodos, capaces únicamente de apagar las inteligencias, de deformar pobres organismos, y de esterilizar lo que es fecundo.

No diré de la escuela argentina lo que allá oí decir de muchos, y que un joven y valiente director de una escuela normal (1) compendia en una serie de artículos publicados en *La Educación* de Buenos Aires. Solamente los títulos de esos artículos dicen mucho más de lo que yo he dicho: *Embrutecimiento de la juventud en las escuelas. La escuela contra la naturaleza—Calumnias contra la naturaleza—La gramática ó el arte de no escribir—Moral ó el arte de corromper á la juventud.* Y quién más tenga más añada.

La escuela argentina en su organización oficial (no hablo de los maestros, de los cuales conocí muchos llenos de iniciativas) me pareció una vieja rugosa y rejuvenecida por la tintura y los afeites.

En las selvas de Misiones ví naranjos seculares, cubiertos de verde follaje: con su juvenil vejez parecían querer desafiar los siglos, pero esa vitalidad era solo aparente: no vivían nada más que de su corteza y algunas raíces: su interior estaba esponjoso y seco; golpeándolos daban un sonido hueco y resonante. No sé por qué motivo, todas las veces

(1) Se refiere al señor C. N. Vergara, director entonces de la Escuela Normal de Mercedes, Peña. Bs. As. (A. C. B.)

que veía los hermosos palacios en los cuáles se instruye al futuro pueblo argentino, volaba mi imaginación a aquellos árboles que parecían tan vigorosos, pero que golpeándolos daban un sonido como de cosa hueca.

Muchos, allá como acá, lamentan cierta decadencia, sobre los buenos estudios. Y bien, sin pretender echar únicamente la culpa de dicha decadencia á la escuela, y que es la consecuencia de causas diversas, pero particularmente de la fiebre de los grandes negocios que absorbe lo mejor de las inteligencias, no se puede negar que la producción intelectual argentina ha perdido en intensidad y profundidad lo que ha ganado en estension.

Lejos de la esfera oficial de la escuela he notado en muchos un vivo interés por las cuestiones etnográficas y antropológicas, por la filosofía positiva y las Ciencias Naturales, y són resultados de ese interés los museos de Buenos Aires, de La Plata, del Paraná y de Córdoba, y sociedades de antropología criminal y otras, habiendo conocido tambien maestros jóvenes y entusiastas deseosos de abatir la vieja escuela dominante. Hasta ahora no són más que voces aisladas y no siempre concordantes, pero luego se transformarán seguramente en coro armónico unidas en el amor hácia la patria y hácia la verdad.

O me equívoco medio á medio, ó ese grupo de jóvenes maestros, y de reformadores en embrión, casi todos alumnos de la escuela normal del Paraná, la más antigua y mejor organizada del país, tiene en sus manos el porvenir intelectual de la República Argentina: y si así resulta á fé que está en buenas manos.

Quando el pueblo argentino era un pueblo de analfabetos, sin escuela y sin libros, tenía un buen número de hombres que en la multiforme actividad de su espíritu dejáron luminosos vestigios de su paso y se llamaron: Rivadavia, Moreno, Sarmiento, Mármol, Gutierrez, Estrada, Varela, Quesada, Frías, Monteagudo, Alsina, etc.

Ahora que tiene escuelas, bibliotecas, museos, libros, en fin, todos los instrumentos de la cultura espiritual, no hay entre los jóvenes quiénes los puedan reemplazar dignamente, y salvo pocas escepciones, reina en todo el áura de la mediocridad tan perniciososa para el progreso intelectual.

Solo el viejo Mitre, que dentro las infinitas manifestaciones de su ingenio tiene pocos hombres entre los vivos que lo sobrepújen en verdadera grandeza, descuella por sobre todos sin comparacion alguna en su patria; pero él, ástro glorioso, pertenece á la generacion que ya pasó.

Y en nombre de este viejo glorioso que nació con la República, y vivió de su vida, conspirador, soldado, primer presidente constitucional, historiador y escritor de primer orden, concluyo este fugáz resumen de la Historia Argentina, de la cuál fué el *magnapaos*; deseándole largos años de esa robusta

vejéz que lo mantiene aún sobre la brecha de las luchas civiles por la libertad, y que le permite enriquecer la literatura de su país con una incomparable producción del poema.

« A euf ha posto mano è cielo è terra. »

A. C. Bassi.

## Ministerio de Instrucción Pública

Los datos que damos en éste mismo número en el trabajo «La Voz de Alarma» son una prueba de la necesidad que se produzca una transformación seria en la enseñanza nacional.

Para esto sería indispensable buscar nueva clase de hombres para poner al frente de la instrucción pública.

Supongamos que fuese nombrado Ministro del ramo el doctor D. J. B. Zubiaur ó el doctor Alfredo Ferreira.

Téngase presente, que nosotros, por haber conocido de cerca á estos dos señores hemos podido notar sus numerosos defectos y deficiencias para tan alto cargo, pero, sabemos, como lo sabe el país entero, que cualquiera de ellos que fuese al Ministerio sabría utilizar á los buenos elementos con que cuenta la Nación entre el profesorado, porque han tenido ocasión de conocerlos.

La obra del doctor Zubiaur durante su permanencia en la Inspección, haciendo sentir su influencia benéfica en toda la República, sabiendo distinguir á los hombres verdaderamente capaces y utilizándolos en bien del país, es prueba indudable de que produciría una gran transformación benéfica en la enseñanza desde el Ministerio de Instrucción Pública,

Y una prueba igualmente seria nos presenta el doctor Ferreira con su obra en Corrientes, demostrando que desde el ministerio haría grandes bienes al país.

Lejos estamos de pensar que los señores que indicamos reúnen todas las condiciones que deseáramos en el Ministro de Instrucción Pública de la Nación, pero son los que harían más á nuestro juicio.

El Ministro que nosotros deseáramos y que creemos ha de surgir para honra del país, debería haber probado capacidad, fuerza moral y energía suficiente para dictar disposiciones y leyes que por sí solas, esas leyes significaran una gran fuerza impulsiva en todas las ramas de la Instrucción Pública, y luego, que ese Ministro fuese capaz de llevar personalmente y por medio de agentes entendidos y entusiastas, anhelos de patrio-

tismo, de bien y de progreso á todo el profesorado de la República, depurándolo hasta hacer de cada casa de educación un foco que mediante la juventud irradie grandes ideales de justicia, de derecho y de moral, levantados sentimientos, nobles aspiraciones, que obrando en el ánimo del pueblo llegen á ilustrar la opinión en poco tiempo, asegurando los beneficios de la civilización y de la paz en la libertad.

Esto que parecerá una bella ilusión á muchos, puede realizarlo un hombre capaz de valerse de los resortes innumerables del organismo de la enseñanza, hasta hacerlos obrar á la vez, en acción armónica para que produzcan un gran movimiento benéfico que por sus resultados se imponga á los ojos de todos y venza toda clase de resistencias.

Este sería el ideal realizable, pero debemos pedir lo mejor de lo que inmediatamente podría conseguirse, si el magisterio, interesado más directo en el asunto, se propusiera formar opinión para que se designe como Ministro alguno de los que forman en sus filas, y que si algo los ha alejado de ese cargo, es solo el aspecto y espíritu sencillo que distinguió á todos los grandes servidores de los pueblos.

Hemos lanzado una idea benéfica; al magisterio argentino corresponde formar opinión, para que lleguemos á ver en el Ministerio á un educacionista capaz de llevar á la Instrucción Pública á una gran altura, cual corresponde á los prodigiosos elementos del progreso nacional

## ¡SARMIENTO!

*Al distinguido Profesor Normal señor  
Alberto Guijano*

SALTA

¡Ha caído por fin! tras lucha cruenta  
cedió del alma la gigante fibra,  
¡pero aún parece que su ardor alienta  
y que del genio la palabra vibra!

¡Ya el paladin de la verdad no existe!  
¡ya el abnegado luchador se ha ido!  
y llora el pueblo, silencioso y triste  
junto á la tumba del campeón caído!

Su eterno adiós el Paraná murmura  
en la estrofa final de su alegría,  
y el coloso, en la yerta sepultura,  
se estremese al oírlo todavía!

Cayó como el titán en la batalla  
despreciando el embate de la suerte;  
que para hundir su portentosa talla  
fué necesario el golpe de la muerte.

¿Qué lengua habrá que su grandeza diga  
sin inferir á su grandeza agravio?  
Oh! que mi absorta admiración le siga  
aunque profane á su altivez mi lábio.

Parece que un espíritu celeste  
en su cuerpo sin vida se entrañara,  
ya que la gloria en su flotante veste  
como en cendal de luz le cobijara.

Huyó á su paso del error la sombra,  
que de todo lo excelso él fué resumen,  
espíritu inmortal que aún nos asombra  
con el vuelo atrevido de su numen.

¡Sarmiento! el lábio de los hombres dijo  
cuando exhalaba su postrer aliento;  
quedó su nombre en la leyenda fijo  
y repitió la Eternidad: ¡Sarmiento!

Esforzado adalid de un continente,  
de la verdad trás los eternos rastros,  
dansasaban las ideas en su mente  
como en orja sideral, los astros.

El porvenir su genio enardecía,  
la libertad su espíritu templaba,  
su inspiración como la luz del día  
en el cielo de América irradiaba.

América á su fama une su acento  
y sigue de sus huellas el vestigio,  
romántico genial de un pensamiento  
que más que pensamiento fué prodigio.

Heróico vencedor, tras ruda liza  
un mundo todo en su enseñanza bebe,  
que el mundo de Colón que te idealiza,  
la Escuela, que es tu gloria, te la debe.

¡Salve adalid! tu nombre prodijioso  
cansar la historia con su fama pudo,  
¡y entre todos los grandes, el glorioso,  
augur de libertad, yo te saludo!

*Horacio F. Rodriguez.*

## LANGUAGE

GRAMATICA Y LITERATURA

Como la planta que creciendo llega  
á reunir condiciones internas para flo-  
recer y se cubre de hermosas flores,  
tambien el ser humano únicamente per-

fecciona su lenguaje mediante fuerzas morales internas.

La accion fructífera que vigoriza los músculos y el cerebro, y las buenas lecturas que ensanchan los horizontes del espíritu, á la vez que enseñan la correcta expresion, constituyen lo que podria llamarse el fondo del lenguaje, mediante el cual surge espontánea la forma.

Si existe el fondo, la forma nace, y jamás se hace necesario ocuparse de desarrollarla directamente: y si el fondo no existe, es inútil querer que surja la forma, como sería empeñarse en que aparezca la flor queriendo ir á ella directamente á darle vida, en vez de atender el crecimiento y desarrollo de la planta que debe producirla.

Los niños y los jóvenes, á medida que trabajan, y mejoran su conducta á la vez que tratan de instruirse leyendo y conversando con otras personas, van aprendiendo á espresarse oralmente y por escrito, y es este el único medio eficaz de aprender Lenguaje.

Y se ha visto que los grandes escritores, como Sarmiento, vivieron siempre en la accion, y su lenguaje nació espontaneo, espresando, sin meditada forma, las ideas de progreso que se proponían realizar ó los recuerdos santos de la Pátria, llegando así á la forma sublime del lenguaje, porque á lo sublime llegaron sus ideas i sentimientos al calor de grandiosos esfuerzos por el bien.

Quien quiera escribir forme su alma y su mente en el esfuerzo fructífero y en las obras de los espíritus eminentes: esa es la única enseñanza literaria.

Quienes se dedican á la forma descuidando el fondo, que viene de la accion dignificante, harán pompas de jabon ó fuegos fatuos que pueden interesar un instante; pero los escritos que resisten á la accion del tiempo para quedar como hermosos frutos del ingenio, son hijos del florecimiento espontaneo de quienes purificaron é iluminaron su mente en luchas incesantes por el bien.

Que el destino de la vida es el trabajo y la obra sólida, arriba de palabra y frase estudiada.

Homero, ciego, cantó como las aves del cielo, recordando los grandes hechos de la historia pátria, y sus repeticiones frecuentes y aun faltas de len-

guage, semejando, en medio de sus cuadros sublimes, las nubecillas que embellecen el horizonte iluminado al venir la aurora, fueron por siglos objetos de la crítica.

C. N. V.

## LA OBRA MORAL

(De *La Escuela Primaria*, Yucatán)

Un ilustre estadista francés, Mr. E. Spuller, Ministro de Instruccion pública, pronunció á fines de 1893, ante los Delegados del Magisterio Escolar, un discurso de tal importancia y trascendencia en los anales pedagógicos, que no podemos prescindir de darlo en parte á conocer á nuestros lectores.

No es una traduccion la que vamos á hacer, ni mucho ménos; es una reduccion, un resumen de lo que nos ha parecido más notable en la obra primorosa del republicano francés: esos principios suyos son los que urgentemente necesitamos en nuestros pueblos de la América latina, para hacerla verdaderamente libre y feliz. A todos los que enseñan, mandan, administran justicia, ó dirigen la conciencia popular, pero más particularmente a los mentores de la juventud corresponde «hacer al pueblo mejor,» llevar á la práctica «la obra moral» de las familias y de las sociedades.

Grandes esfuerzos, grandes sacrificios se han hecho en pro de la enseñanza primaria y tamoién se han realizado grandes progresos; mas queda lo principal de la tarea: *la obra moral*. Una democracia si no se preocupa de llenar este vacío, no merece verlo colmado. Una república que abandonase la educacion cívica, política y social á la influencia somera y efimera del momento presente; á una influencia que se ejerciese tan sólo en la conciencia del niño y no igualmente en la del hombre; que comenzase y concluyese en los bancos de la escuela, sin profundas raíces en el alma, ni fundamento en la trama de la vida, ¿podría alcanzar *la fuerza sagrada* que hace de un pueblo de ciudadanos una nacion de hombres libres? El país que descuida la educacion moral, *la sola cosa necesaria*, aun cuando hubiese llegado en otros ramos á un notable progreso ó perfeccionamiento, tenga como seguro que le falta lo principal.

Penétrese bien de ello los que consagran su vida al sacerdocio de la enseñanza. A los maestros corresponde «la magistratura de las costumbres», que no puede, sin grave peligro, quedar vacante en pueblos que se rigen por los principios republicanos. El maestro, por medio del niño, educa también á la familia. Con acento sencillo y veraz, como un resultado natural de la obra evangélica de la escuela,

puede llevar á todas partes esta síntesis: «Hemos hablado ya bastante de derechos, de libertad y soberanía: trataremos ahora de nuestros deberes: á la «Declaración de los derechos del hombre», correspondamos con el «Decálogo de los deberes sociales».

Si es cierto que la República ha vencido á sus enemigos, quédale, no obstante, una victoria por ganar: «la de saber gobernarse y dirigirse á sí misma». Esa sería la victoria de las ideas sobre las ansias innobles; de la conciencia sobre las malas pasiones; del juicio reflexivo sobre los ciegos desbordamientos de la intemperancia; del trabajo y del orden sobre la sed insaciable de lucro y de riqueza.

La hora del deber ha sonado; para los grandes y los pequeños, para los ricos y los pobres. Preciso es aprender á ser hombres, no hombres célebres ó superiores, sino hombres buenos y honrados. Labrador, artesano ó industrial, comerciante, soldado, escritor, artista, á todos obliga del mismo modo la religión de deber. En el obrero como en el artista, en el ciudadano como en el soldado, en el sabio como en el simple trabajador, puede haber lo que se llama un hombre. Si la educación consigue formar un hombre de cada individuo, habiá llenado su cometido; si no, habrá faltado á sus promesas y á sus esperanzas. La instrucción toma el vuelo que se quiere, y produce innumerables sabios; pero sin la educación ¿qué suerte correría el mundo? Nadie se halla exceptuado de recibirla: para ser verdaderamente «hombre», hombre libre y moral; para tener una conciencia honrada, es preciso educar el alma. La educación debe ser tal, que eleve hasta lo sublime á todos los hombres, encendiendo en ellos el sol de la conciencia. La conciencia del obrero, del trabajador, del menestral; del que parezca mas infimo ciudadano, si se ha modelado por una buena educación moral, resulta tan noble, tan justa, tan delicada, como la del más profundo filósofo. La vida moral, el más preciado de los tesoros, es, al mismo tiempo, el único bien que puede ser común á todos los seres racionales.

La educación moral es el único dominio en que reina la igualdad perfecta, en que todos se consideran hermanos porque todos sienten la misma obligación de inclinarse ante la ley, de respetar la misma su preta autoridad.

En los países de nuestra raza, no diremos que sea necesario restaurar, sino instaurar el respeto á la autoridad. Y cuenta que la autoridad tiene un doble carácter: ó bien se dirige á los actos externos, ó bien va recta al corazón de los hombres. En el primer caso es obedecida y respetada, y aun cuando nos resistiésemos á hacerlo, se nos impondría por la fuerza física. Pero la que habla á nuestro fuero interno, la que regula, nuestra conciencia, la autoridad moral, esa manda é inspira al mismo tiempo. Dicta un orden y da la fuerza para ejecutarla. Posee una virtud de persuasión y excitación al cumplimiento del deber que si no traslada las montañas, sí levanta y trans-

forma las acciones y generaciones humanas. Esta autoridad immanente é inexorable; esta ley imprescindible del deber, es la que ha de inculcar el buen maestro en la conciencia de los pueblos, en el alma de la juventud; de tal modo que no pueda hacerla vacilar, ó extinguirla, ni el miedo, ni el interés, ni la duda, ni el sofisma.

¡Oh almas elevadas que cooperáis al bien moral del mundo! De la intensidad de vuestros esfuerzos, aunque éstos sean oscuros, ignorados é invisibles, depende la felicidad de la patria y del género humano.

¡Oh maestros! Feliz el que de vosotros pueda decir: «Yo he dado á cada pequeñuelo lo mejor que habia en mí mismo: le he enseñado no solamente los principios de un arte ó de una ciencia; sino la gran ciencia, el gran arte, la ciencia y el arte de vivir honradamente en sociedad y de ser útil á sus semejantes.»—Rodolfo Menéndez.

---

## SECCIÓN CIENTIFICA

---

### DE UTILIDAD PRÁCTICA

#### LAS FUERZAS NATURALES APLICACIÓN DE LA ELECTRICIDAD PARA SU APROVECHAMIENTO

Está probado que el carbón, ese precioso recurso de que nos valemos para producir fuerza, calor y luz, tiene una existencia transitoria; se concluirá tarde ó temprano, junto con él también el petróleo, y la leña no podrá reemplazar estos dos elementos en las múltiples aplicaciones que tienen hoy día.

Alguién podrá creer que esto representará un gran retroceso para la civilización futura, pues que la falta de combustible hará desaparecer la máquina de vapor y ya no será posible gozar de los inmensos bienes que nos proporciona este aparato. No faltará tampoco algun otro, más pesimista aún, que se creará muy privilegiado pensando que nuestro pobres sucesores tendrán que hacer economía hasta en la leña, si no quieten exponerse á comer la carne cruda como los salvajes. Nosotros pensamos todo lo contrario y deseáramos vivir en esa época *tan calmitosa*.

La máquina de vapor desaparecerá probablemente, pero será simplemente para dejar su lugar á otras más perfectas; más dignas de la civilización futura: Las máquinas eléctricas que harán tanto como la primera y mucho más; que harán desaparecer hasta los fosfóros pues ya no se necesitará ni encender el fuego.

El carbón ha sido y es aún necesario pero ya no lo será dentro de cien años cuando la civilización haya llegado al colmo del adelanto y se puedan utilizar otros medios que nos brinda la Naturaleza y

tenemos á nuestro alcance. Se preguntará: ¿Cuales son esos medios? ¿Dónde están?

Observemos desde luego. 1° Que la fuerza mecánica, el calor, la luz y la electricidad son otras tantas formas de una energía única. 2° Que con los medios de que disponemos se puede transformar la fuerza mecánica y el calor en electricidad y viceversa. y 3° Que la corriente eléctrica regenera proximately las mismas cantidades de fuerza y calor que han sido necesarios para su desarrollo.

La naturaleza nos suministra manantiales inagotables de fuerza, en las cascadas de agua, y el viento, y de calor en ese foco inmenso, centro de nuestro sistema: el Sol.

Hasta hace poco, apenas si se utilizaba en límites muy estrechos la fuerza del agua y del viento. En cuanto al calor del Sol, creemos que ninguno ha pensado en aprovecharlo todavía. Es natural que esto haya sucedido. Estas fuerzas naturales, son muy incómodas para emplearse directamente, pues, cuando no se encuentran en grandes masas ó en parajes que no pueden prestar ningún servicio local como sucede con la mayoría de las cascadas; son muy irregulares y discontinuas, cual pasa con el viento y el Sol. Necesitan de un complemento para poder prestar todos sus beneficios y este está en la electricidad dinámica, la que recién ahora comienza á realizar sus grandes progresos entre los que se cuentan el transporte económico de la fuerza á gran distancia y la acumulación de la energía, condiciones indispensables para vencer las dificultades arriba indicadas.

Basados en los principios que acabamos de ver, trataremos muy someramente la manera de utilizar las fuerzas antedichas, haciendo caso omiso de toda cuestión de cálculo por no permitirlo los estrechos límites de este trabajo.

*Utilización de las cascadas de agua.*—Aqui hay que considerar dos casos. 1° Que la cascada se encuentre en el lugar donde se necesita la fuerza ó en sus inmediaciones. 2° Que se encuentre á una distancia más ó menos grande del mismo. Ambos se reducen á un simple problema de extracción, transporte y división de una fuerza dada.

*1er. Caso*—La extracción de la fuerza puede hacerse fácilmente con ayuda de un motor hidráulico cualquiera. Una turbina servirá muy bien. No es posible transportar la fuerza sin transformarla primeramente en una corriente eléctrica, lo que se consigue atacando la turbina á una máquina dinamo eléctrica que convendrá para el mayor rendimiento, sea de alta tensión y corriente alternativa. Bastará una cierta cantidad de cable de cobre aislado para ramificar y llevar la corriente á los centros donde sea necesaria para ser empleada; ya directamente en el alumbrado, calefacción, galvanoplastia, metalurgia, etc., etc.; ya indirectamente como fuerza motriz aplicándole á motores eléctricos.

2° *Caso*—El camino á emplearse es idéntico al anterior, pero el hecho de encontrarse la cascada á una distancia muy grande del lugar, obliga el empleo de transformadores para evitar pérdidas considerables en el transporte de la corriente. No basta la más alta tensión que puede obtenerse con un dinamo directamente (2 á 3 mil volts), hay que elevarla hasta 10, 15 y aún 20 mil volts con ayuda de un transformador fijo ó rotatorio, lo cual conseguido, bastarán dos cables delgados y perfectamente aislados para llevar la corriente hasta el lugar donde, reducida nuevamente á la tensión normal, es empleada como en el caso anterior.

Un procedimiento análogo al que hemos indicado es el que está empleando la *Niagara Falls Power Co.* para extraer 250.000 caballos de la fuerza de la catarata del Niágara, avaluada en 7.000.000 de caballos de vapor, fuerza más que suficiente para mover todas las máquinas habidas y por haber en los Estados Unidos, si tenemos en cuenta que el estado de Nueva York, el más fabril de todos, apenas si gasta 500.000.

*Utilización de la fuerza del viento* Si el viento fuera una corriente continua y de intensidad constante, el problema á resolver sería aún más fácil que el anterior, pero está muy lejos de reunir estos requisitos, ni su corriente es continua, ni su intensidad es constante. Por otra parte; en los talleres y usinas no se puede estar á los caprichos del viento y es menester disponer siempre de una fuerza dada continua. Hay que pensar entonces en remediar estos inconvenientes, lo que se consigue disponiendo los casos como indicaremos ahora.

Se instala una *turbina aerea* ó molino de viento capaz de suministrar con viento regular, una fuerza doble ó triple de la máxima necesaria, que transmitiéndola á una dinamo *compound* de doble enrollamiento invertido, dará lugar á la producción de una corriente eléctrica de tensión constante é intensidad variable, capaz de cargar una batería de acumuladores, la cual podrá reproducir nuevamente una corriente uniforme, es decir, de tensión é intensidad invariables, susceptible de tener las aplicaciones de que hemos hablado al tratar de la fuerza del agua. Teniendo en cuenta que la turbina puede funcionar día y noche y además que se ha escogido de una fuerza triple de la necesaria, se concibe fácilmente la posibilidad de tener una gran batería de acumuladores cargada de reserva y siempre lista para suplir la falta de viento.

*Utilización del calor del Sol*—Para utilizar la energía de este astro se puede seguir un procedimiento análogo al anterior. El molino de viento se reemplaza por una serie de lentes poderosos destinados á concentrar una gran cantidad de calor y la transformación en corriente eléctrica se hace por medio de una batería de pilas termo-eléctricas que reciben el calor afocado y desempeñan el mismo pa-

pel que el dinamo *cuompond*. Todo lo demás es exactamente igual y funciona de la misma manera, por lo que creemos superfluo insistir en ello.

ALEJANDRO MERCANTE

—O—

EL ÁRBOL QUE QUEMA

(De *Mejico Intelectual*)

No pertenece á la leyenda, como podria suponerse. El árbol que quema existe, aunque tal vez se hayan exagerado sus virtudes caloríficas.

Realmente ese árbol no quema, pero nadie puede tocarlo sin sentir una punzada vivísima que produce el efecto de las horligas.

Encierra la planta un principio activo, secretado por púas ó espinas que rodean las hojas, y que al contacto con el cuerpo humano producen en éste una emoción á manera de quemadura dolorosísima.

Hace tiempo, en el Jardín de Aclimatación de Madrás, habia un árbol de esta especie rodeado de una verja de hierro para impedir que las personas lo tocasen. En la verja se fijó un cartel diciendo: «Se prohíbe tocar las hojas.»

El árbol que quema es pequeño, casi un arbusto, muy común en el Norte del Himalaya, en la parte del Sur de las Indias, en Birmania, en Malaca y en Ceilán. Ciertas variedades constituyen verdaderos árboles, pues los hay de 20 y 25 metros de altura. Llámase le *Laportea Granulata*. Es fácil de ser conocido por el olor nauseabundo que exhala.

Las gentes de las regiones donde vegeta, huyen de él como de la muerte, pues representa el dolor en su concepción más cruel.

La quemadura que produce no deja rastro alguno, pero la sensación persiste, por espacio de meses, y luego la parte tocada guarda por largo tiempo una sensibilidad extraordinaria, sobre todo cuando el tiempo está húmedo ó cuando se introduce en agua el miembro dañado.

Es tan grande la potencia del dolor, que no es raro ver á los indígenas revolcarse en el suelo cuando imprevisionalmente han rozado con sus desnudos cuerpos las hojas del árbol. Los infelices lanzon gritos desgarradores sin que nadie pueda poner remedio á sus sufrimientos.

Los perros picados corren rabiosos y frenéticos, como asaltados de repentina locura, lanzando aullidos y desgarrándose la piel en la parte dolorida.

En cierta ocasión pasó un caballo saltando por encima de un macizo de estos árboles, y al sentir las quemaduras pre-

cipitóse sobre cuantos encontraba mor-diéndoles con furia.

Hubo necesidad de matarlo para evitar más desgracias.

Un misionero de Mandalay, que distraí-damente rozó con el árbol, sufrió el mar-tirio durante varias semanas y por espa-cio de diez meses experimentó horribles dolores en la mano derecha que habia sido quemada.

—O—

EL AIRE ELECTRIZADO Y SUS EFECTOS SOBRE EL AGUA.—MANERA DE PURIFICAR SIN FILTROS EL AGUA EN GRANDES CANTIDADES

En París el agua es bastante peor que en Madrid. Aquí viene turbia desde que principiaron las lluvias; allí, además de turbia, la tienen que beber tan cargada de microbios, que un vaso de agua del Sena tiene la reputación de ser equivalente á una purga. Así es que en París el gran problema del día es la cuestión del agua, y como el llevar las aguas del lago Lemán y los demás proyectos presentados para abastecer á la Capital exigen obras de larga duración, tonto los periódicos como las autoridades, se están fijando mucho en la manera de resolver el conflicto por el momento, purificando el agua de que hoy se dispone.

Los estudios de París pueden servir para Madrid, y entre ellos hay uno que encanta por su sencillez.

Un holandés muy rico, el Barón de Tyndal, hombre que lleva diez años trabajando y gastando dinero para encontrar la manera más fácil de purificar el agua, ha descubierto que el aire electrizado, el ozono produce la esterilización completa y radical de las aguas más contaminadas.

El ozono es el nombre que toma el oxígeno cuando una descarga eléctrica lo pone en ese estado particular que puede observarse en el campo cuando hay tormenta; un relámpago cruza los aires y presta al oxígeno electrizado por él un olor acre, característico, que ha valido al oxígeno, modificado de esta manera, el nombre de ozono.

El Barón de Tyndal coge agua del Sena, la mete en un recipiente, la inyecta de un chorro de aire electrizado por una corriente que varía entre 10,000 y 30,000 volts, es decir, extraordinariamente poderosa, y en aquel mismo momento los microbios que pululaban en aquella agua inficionada quedan desorganizados. El agua, que era amarillenta antes de la descarga del ozono, se queda clara como el cristal de roca y purificada á maravilla.

En presencia de varios individuos del Instituto Pasteur, ha hecho el Barón experimentos en escala relativamente grande, es decir, operando en depósitos de una cabida de 2,000 litros, El doctor Roux, el

inventor del suero anti-diftérico, dijo, después de examinar el agua purificada por tan singular sistema: «La electricidad nos guarda grandes sorpresas. Esto es nuevo, muy nuevo. El procedimiento es admirable y respondo de que no queda ni un microbio en el agua ozonizada»

La máquina azonizadora se compone sencillamente de un motor de gas, el cual acciona dos dinamos corrientes; su novedad consiste en unos transformadores de energía, invento de Scheller, que elevan la intensidad de las corrientes á una potencia formidable. La descomposición del aire se opera en una especie de cámara oscura, donde relámpagos artificiales enormes, violáceos, de una fuerza enorme, se suceden sin interrupción. El ozono producido así, se inyecta luego en el agua que se quiere purificar.

El sistema es curiosísimo, eficaz, según el testimonio del propio Roux, aplicable con facilidad; con él se pueden suprimir filtros, turbinas y microbios. Sólo falta ensayarlo en las grandes masas de agua de los depósitos que surten á las grandes poblaciones, y esto es lo que probablemente se hará pronto en París.

---

## Ernesto A. Bavio

---

Nos ofrece la oportunidad de perfilar, aunque sea brevemente, la conspícua personalidad del magisterio argentino con que encabezamos estas líneas, la noticia de haber sido separado de la Dirección de Escuelas de Entre-Ríos, privándose de su colaboración por voluntad propia aquel Gobierno.

El Sr. Bavio no es desconocido en la República. Sin haber ocupado puestos fuera de su provincia natal, ha conseguido que su nombre recorra el país, y con su nombre, el reconocimiento de su inteligencia y labor. De él se puede decir: No hay maestro de escuela argentino que no le conozca, y que conociéndole no le aprecie.

Formado y graduado en la Escuela N. Mixta del Paraná no se ha separado de ella hasta hoy, ocupando sucesivamente los puestos de profesor de grado, sub-regente, regente y profesor del curso normal, desempeñándose siempre como cumple al que está frente á la juventud imitadora.

En cualquiera de las épocas de su vida que nos detengamos encontraremos

cualidades y un modelo digno de recuerdo. Si cuando estudiante, y sepánlos tanto joven alumno de nuestra capital que se aturdiría el día que dejara de recibir la mensualidad paternal, hacia sus estudios con brillo, trabajaba hasta las altas horas de la noche, empleado, para atender á sí y á los suyos y le quedaba tiempo para hacer ensayos literarios y otras obras propias de la edad.

Como Regente de la Escuela del Paraná hay unanimidad en reconocer los grandes beneficios prestados al país.

Desde su puesto de regente influyó como influyeron Torres y Scalabrini en los destinos de la enseñanza, enviando á todos los puntos de la República con los alumnos que se graduaban su fervor y sus métodos aventajados. Observador inteligente y estudioso ha ido rechazando en la enseñanza las rutinas del pasado y los defectos de la escuela norte americana encaminándolos hácia los rumbos que hoy lleva.

El Sr. Bavio es maestro por excelencia, maestro en toda la latitud del concepto. Su claro talento y gran corazón tienen enseñanzas y bondades inolvidables para la juventud que se le acerca. De sus lábios hemos oído una vez la apología del educador: el amor y respecto por la infancia, la fé y la santidad de nuestra misión sentiamos agigantarse en el alma; nunca como entonces nos sentimos mas maestros.

Hombres de las condiciones morales é intelectuales del profesor Bavio son las llamadas á dirigir á la juventud, muy especialmente en la época presente. La moral debe ser acción y la cátedra que no puede presentar el ejemplo vivo jamás inspirará ideas duraderas y grandes en la juventud. Bavio ha trabajado sin desmayar desde que ha sentido fuerzas para ello, alguna arruga prematura de su amplia frente lo testimonia, y su trabajo ha sido fecundo, productivo y modesto á la vez: este es el ejemplo que necesita nuestra masa juvenil.

La infancia y la juventud idolatran amorosamente aquel carácter abierto, alegre y desprendido, que atrae, se hace querer y respetar sin violencia, insensiblemente; y la mas grande tempestad de ese elemento por natural tumultuoso, se dice con solo la presencia de su simpática persona.

Durante una época luctuosa para Entre-Ríos, y que tanto tratan de olvidar los que la apoyaron como los que la sufrieron, había sido detenido y preso por orden del gobierno, el regente Sr. Bavio. Esto lo supo toda la Escuela y ha de haber sido el mayor de los tormentos que sufrió aquella infancia. Un día, justamente en el momento que terminaban las tareas escolares, es puesto en libertad. Los niños, que salen, le ven á poca distancia del departamento de policía y se precipitan en bandada, delirantes de gozo: le rodean, le tocan, le abrazan, le hablan todos; pronunciando con su espontánea é inocente actitud una elocuente protesta delante de sus vejadores.

Lo anterior nos presenta esta vida laboriosa bajo otra faz, en la arena política. Sus títulos tanto intelectuales como morales y su elocuencia de tribuno que electriza las masas, le dieron puestos de primera fila en las luchas cívicas de Entre-Ríos.

Pero no nos hemos propuesto diseñar sinó al educacionista; así es que callaremos muchas obras que están fuera de nuestro plan, pero que ha de recordar siempre agradecida aquella sociedad.

Una producción quizá no de tanto mérito científico pero de inmensos beneficios á la educación es su obra de Geografía.

¿Quién no conoce la Geografía por Bavio?

Varias generaciones de alumnos han conocido y conocerán por este texto el suelo y condiciones de su patria.

Dejó la Regencia de la Escuela Normal para ocupar la dirección de Escuelas de la provincia de Entre-Ríos, puesto de mas amplios horizontes y donde su acción fecunda se ha hecho sentir poderosamente en todo sentido. Los métodos, el personal, la edificación, los haberes, todo ha recibido un impulso eficiente que colocan hoy á Entre-Ríos entre las provincias de la vanguardia, por su educación primaria.

De este puesto que ha honrado con sus iniciativas y laboriosidad, es separado con brusquedad, descortesía é ingratitud,—pero que han de realzar mas la personalidad del fervoroso campeón de enseñanza. Esto es un título mas para el profesor Bavio. Destituciones

semejantes recuerdan con orgullo profesores como Vergara, Ferreyra, Victoria, Dupuy, Martínez, Caracoche. Bassi, A. Conde, y tantos otros de reconocida valía en el país.

Injusticias como la anterior en la vida de hombres de mérito son puntos de partida para volver con mas ánimo á nuevas obras, que esparciendo sus beneficios, llegan hasta sus malos jueces, inspirándoles respecto. Hay mucho que esperan todavía del Sr. Bavio. Quien conozca sus cualidades sobresalientes y que sin violencia le han dado la consideración del país, descubre fácilmente que tiene una misión que llenar en la enseñanza. A la autoridad de la nación corresponde darle los medios.

Ahora que se organiza una nueva facultad, que se empiezan iniciativas plausibles que claramente se ve comienzan una era de trabajo, es justicia pedir á quien corresponda, se fije en persona como el Sr. Ernesto A. Bavio y le dé la participación que merece en los altos destinos de la enseñanza argentina, con lo que se hará un seguro bien al país.

J. F. TORRES.

## PROYECTO DE PROGRAMAS

### PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA DE LA CAPITAL

Los señores Juan Tubró y José Maria Aubin, encargados por la Comisión de reformas, de redactar un Proyecto de Programa, han presentado su trabajo.

El principio general que «La Educación» sostiene actualmente es este: libertad de experimentación, para que comparados en la práctica los diversos sistemas, triunfen, naturalmente, los mejores. Solo de la comparación de las diversas ideas puede surgir luz, noble estímulo y producirse el verdadero progreso.

Así, aplaudimos decididamente los preceptos generales aprobados en Octubre último por la Asamblea de maestros, creyendo encontrar allí el mérito altísimo de que se proponía dar libertad de acción á los maestros para que los buenos y de talento, que son muchos, puedan llevar adelante sus iniciativas y tambien los malos y rutinarios mostrar de lo que son capaces y si pueden hacer algo bueno.

Pero desgraciadamente el Proyecto de programas está lejos de dar á los maes-

tros la libertad que esperábamos, sin que esto implique desconocer lo mucho bueno que tiene, habiendo llegado hasta sancionar la *Lectura libre* desde 2º Grado, y el Trabajo Manual para todos los Grados. Esto solo ya es un gran adelanto.

Pero deseábamos un paso mas decidido hacia la libertad.

Esperábamos un Programa mas sintético. Uno de los caracteres que distingue al proyecto que nos ocupa es que señala la enseñanza del Francés en todos los grados, desde el 1º.

El Proyecto tiene bastante semejanza á los Programas anteriores, se ve que los Sres. Tufro y Aubin han tratado de hacer un trabajo que responda á la opinión de los que han de aprobarlo, para así ir á lo posible.

Demás estaría decir que nuestras ideas tantas veces espresadas en estas columnas, son radicalmente opuestas á las seguidas en muchas partes del Proyecto; pero respetamos las ideas de sus distinguidos autores.

En Historia se empieza por prehistoria; invención del fuego, primeros instrumentos y armas, etc.

Creemos fácil que se tenga en cuenta nuestra opinión de que el niño empieza sabiendo quien es el Presidente actual de la Republica y luego su antecesor, y así llega á nacer en su mente la primera nación de historia.

Lo mismo en cada Distrito ó Departamento, el niño, en Historia, como en Geografía, va de lo mas cercano á lo más distante.

Y este camino que es el natural, debiera seguirse.

Como hemos dicho ya, los mismos autores del Proyecto, señores Tufro y Aubin, si solo de espresar su opinion personal tratáran, habrían de dar mayor libertad á los maestros.

Y nos consta que en el seno de la Comisión de Reformas, hay mayoría para hacer mas sintéticos los Programas, con el fin de dar mayor libertad al maestro.

Uno de los puntos mas discutidos ha sido sobre los horarios; pero triunfará la idea de que los hagan los maestros, dentro de indicaciones muy generales, especie de consejos que no será obligatorio seguir.

Y en este sentido pone toda su influencia el Jefe de la Inspección, Sr. Andrés Ferrera.

Repetiremos lo que dijimos desde el primer momento, cuando la Asamblea de Maestros se ocupó del punto: la reforma de los Programas, aunque muy lejos de nuestras ideas, debemos reconocer que será un paso hácia la libertad del personal docente.

## A CUBA<sup>(1)</sup>

AL DOCTOR J. B. ZUBIAUR

De America en los ámbitos resuenan  
Las dianas del clarín de la victoria,  
Cantos que suben de la tierra al cielo,  
Ruidos de tempestad, himnos de gloria!

¿Qué hay en la tierra que á la tierra mueve?  
¿Que hay en los vientos que en los vientos suenan,  
Y en las ondas y el mar y allá en los cielos,  
Y en los abismos que al espacio atruenan?

Tomad el arpa, poetas y en sus cuerdas  
Haced que el rayo de la gloria vibre;  
Hoy pasa al mapa de los pueblos grande  
El nombre colosal de un pueblo libre!

Hoy se juega su dicha en la batalla;  
Tiembla el opresor, tiembla la tierra,  
Y corre el pueblo, de luchar, sediento,  
Gritando libertad, gritando guerra!

Es Cuba que rugiendo de corage  
Quiere ansiosa otra luz, mejores leyes,  
Y arrojar de sus playas con bravura  
El trono ignominioso de los reyes!

Levanta ya tu brazo, guarida de titanes,  
Y arroja de tu frente la insignia del baldon;  
Te den, estrepitosos, su voz los huracanes,  
Tus gritos de protesta, los truenos del cañon!

Tremola tu bandera y al soplo de la gloria  
Arroje tus acentos tu bélico clarín,  
Y suenen en tus playas los cantos de victoria  
De Maipó y de Ayacucho, de Salta y de Junin

Y cual en otros tiempos de triunfos soberanos  
Sin vida caiga ¡Oh Cuba! Ibérico Leon;  
Para esclamar entónces: ya libres americanos  
Mirad a Cuba heróica sin mancha y sin baldón.

Y si tus fuerzas, Cuba, desmayan un momento,  
Mirando ya cercano tu desgraciado fin,  
Vendrán las sacras sombras para prestarte  
(aliento  
De Sucre y de Bolivar, Belgrano y San Martin.

(1) Es conocida aqui la historia de esta composición, producto del ingenio juvenil de un alumno de 3er año del Colegio Nacional. Declamada en los días 24 y 25 de Mayo del año próximo pasado, motivó tan airadas como inócuas manifestaciones de parte de algunos residentes españoles. La solicitamos entonces para publicarla; pero el autor no creyó conveniente dárnosla. Ha accedido ahora dedicandose a ella el que fué el blanco de los ataques por ella provocados.

La Direccion de La Verdad.

Vencer ó morir... ¡Cuba! no desmayar tu brazo  
Y entonarán los pueblos tu cántico triunfal;  
Las flámulas de juego q' arroja el Chinborazo,  
Encenderán de gloria tu gigantezco altar.

Corre á la lucha ¡vuela! con sin igual coraje  
Arroja de tus playás ibérico pendon,  
Y ofrece al cruel tirano, en premio de su ultraje  
En vez de esclavos hombres, la boca de un cañon.

¡Arriba! que te esperan sedientas tus hermanas  
Para cubrir de lauros tu coronada sien;  
Para enseñarte, ardientes, las sendas soberanas,  
Que á la grandeza llevan y á la virtud también.

Los rayós de la gloria, con luces, ya tu pecho  
Alumbren, combatiendo la negra oscuridad....  
Levántate ¡oh Cuba! tu grito es el derecho,  
La voz de un pueblo heroico, la hermosa li-  
(bertad

*Gregorio F. de la Puente.*

Paraná, 1895.

De «La Verdad del Uruguay».

## SECCIÓN DEBERES CIVICOS

### LA RENTA ESCOLAR

Decíamos en nuestro número anterior, en esta misma seccion, que si en los asuntos de la jurisdiccion del Ministerio de la Guerra, se han encontrado tantas irregularidades que corregir, sin embargo de tratarse de lo que puede decidir de la suerte de la Nacion en un campo de batalla; nada sería de extraño que en el Departamento de Instruccion pública tambien hayan males que remediar.

Tenemos denuncias graves á este respecto.

Es voz corriente que en el depósito del Consejo Nacional hay grandes cantidades de libros inútiles en los que se ha empleado mucho dinero del pueblo. Bastaría que el señor ministro del ramo y el señor presidente del Consejo Nacional hicieran una rápida visita al depósito, con un inventario á la vista, pidiendo algunos datos sobre la época en que se han comprado algunas obras, su valor y el uso que de ellas se ha hecho. para que reconocieran la urgencia de tomar medidas serias al respecto.

Nos consta que en épocas pasadas las provincias pedian textos determi-

nados, y el Consejo les enviaba otro á su juicio mejor, pues tenia lleno el depósito de esa clase de libros; pero que algunas provincias los creyeron tan malos é inservibles que inmediatamente de ver el contenido de la factura, la devolvieron íntegra.

Desgraciadamente no todas las provincias han tenido el corage de dar una leccion tan dura á la autoridad superior, recordándole que á lo menos debe respetarse el derecho que todos los pueblos de una nacion llamada libre tienen á designar los textos en que han de leer sus hijos.

A este respecto pasa algo muy original. La ley de educacion dice que debe el Consejo estimular á los buenos autores de textos. Obedeciendo á tal prescripcion legal, el Consejo ha obtenido la propiedad de algunos libros ó ha comprado otros en gran cantidad.

Pero como en la práctica se vé que las autoridades y los pueblos, á lo menos hasta hoy, piensan de distinto modo; la bien intencionada ley dá como fruto, que algunos textos que el pueblo argentino quiere usar, han hallado en el Consejo serias trabas, como las antes indicadas, para propagarse.

Así hay autores que esperan que el pueblo sea libre para propagar sus obras; ¡honor y gloria á ellos que sufren los males de la patria!

Cuando una ley destinada á estimular á los autores produce tal fruto, deben ser muchos y grandes los desórdenes existentes.

Y no tendremos siquiera el derecho de pedir que se haga saber al pueblo si se llama á licitacion para emplear los millones que se gastan por año en libros y útiles escolares para las escuelas de la Capital y las normales y colegios nacionales de toda la República?

Que respecto al estímulo para los autores de textos, bien poco conocimiento de derecho se necesita para comprender que la ley vigente debia reemplazarse por otra prohibiendo á las autoridades obtener la propiedad, ni favorecer en particular á libro alguno, pues el mejor y único estímulo eficaz es dejar en igualdad de circunstancias á todos los textos, que asi los buenos se propagarán.

## LOS DOS MUNDOS

Vuelve á agitarse la cuestion entre Estados Unidos é Inglaterra, cual si esta fuera la iniciacion de una lucha futura entre el nuevo y el antiguo mundo, que sería como una lucha entre el pasado y el porvenir, entre la monarquía y la democracia destinada fatalmente á extenderse en toda la faz de la tierra.

Se habla de un congreso americano que á algunos inspira desconfianza; pero debe considerarse que ese congreso tendrá por principal objeto garantizar la independencia é integridad de las naciones que á él concurran, y así solo puede producir ventajas.

El nuevo Continente, representando la idea republicana democrática, tiene una gran mision que llenar en el porvenir de la especie humana; y debe ponerse al servicio de la humanidad entera.

Para que América sirva al mundo necesita primero ser libre y colocarse por arriba de toda clase de avances injustos.

La gran democracia americana sale en defensa de las repúblicas del Sud, de nosotros, para que seamos respetados en nuestros derechos, que cualquier día pueden ser hollados; y en tal circunstancia podríamos permanecer indiferentes?

Nuestros intereses y nuestra honra nos exigen hacer causa comun con Estados Unidos, en defensa de los derechos de Sud-América que son nuestros derechos.

Respetemos á Inglaterra y anímenos el más profundo deseo de paz; pero en nombre de la paz y del respeto mútuo que se deben las naciones tomemos el puesto que nos corresponde en favor de la justicia y de la dignidad nacional y americana.

La América unida será fuerte é inspirará respeto, fria é indiferente será humillada; ayer fué en Centro América, hoy quiere continuarse aplicando el derecho del más fuerte en Venezuela y en la isla brasilera Trinidad, mañana puede ser con nosotros.

Gran enseñanza contiene el hecho que nos ocupa.

Maravilloso es que unas cuantas palabras del mensaje del presidente de

una nacion, fuesen á conmover el mundo, y que aquí han sido una fuerza que ha reanimado á todos los corazones americanos.

Y con razon. Si se llegase hasta declararse la guerra y todas las repúblicas americanas se unieran para defenderse contra la poderosa Inglaterra, el mundo sufriría una de las más grandes conmociones.

Triunfante Inglaterra, jamás podría dominar por completo á tan extensas comarcas enemigas: vencida, desaparecería del mundo, para revivir solo en sus numerosas colonias que se harían independientes. Luchando bajo una misma bandera las diferentes naciones americanas, quizá al lado uno de otro, rivalizando en valor, los pueblos que hoy se ven divididos por temores de guerra fratricida, surgirían sentimientos de amor que podrían impulsar la idea de una gran comunión de naciones en el continente.

Y cuantos cambios no sobrevendrían en la vida americana!

Que el Dios de la paz, pero también el Dios de la justicia y del derecho, impulse los acontecimientos.

En todo caso nada debe temerse porque el verdadero Dios interviene en cuanto sucede, y lo que sea, será lo más conveniente para el porvenir del mundo que entre lágrimas, alegrías y esperanzas, marcha triunfando del error y las tinieblas hácia regiones luminosas

Ante la noble y valiente actitud de Estados Unidos en defensa de la América del Sur, LA EDUCACION lanza la idea de que se dé el nombre de Washington á una de las principales calles ó plazas de Buenos Aires.

—o—  
CUBA

Es voz corriente que los Estados Unidos ván ya á reconocer la beligerancia de los cubanos.

Todas las naciones libres de este continente deben acompañar á Estados Unidos en paso tan honroso. Así es como hemos de hacernos acreedores á la consideracion y al respeto de la Europa; y aún España misma, al vernos proceder con noble decision en favor de la libertad, ha de reconocernos como

dignos herederos de su noble sangre y de su intrépido espíritu.

Hasta la nación que declara la más injusta de las guerras tiene derechos consagrados por la civilización, durante la lucha y ¿por qué no han de tener esos mismos derechos los cubanos que defienden la más santa de las causas, — su independencia y libertad?

## EL CIUDADANO

DEDICADO Á LA JUVENTUD AMERICANA

En este trabajo nos proponemos dar una serie de indicaciones, que señalen el camino por el cual la juventud pueda avanzar seguramente, haciendo cada día mayores bienes á la sociedad, á la vez que más noble y feliz su propia vida y á la de su familia.

### I

#### *Primeros Pasos*

Tomemos al jóven de diez y seis años de edad, cuando empieza á poder presentarse en reuniones destinadas á impulsar el progreso social.

La primera condición para que el jóven empiece á presentarse con éxito entre personas mayores que tratan de asuntos serios, es el respeto, la moderación y la prudencia, revelada en actos y palabras, pues á esta edad se ha de ir á aprender antes que á enseñar; con tal espíritu, el jóven se hará agradable y podrá ser útil en algo á las ideas que se trate de realizar, á la vez que empieza á tener algun conocimiento de los secretos para captarse voluntades por medios siempre dignos.

Las personas á cuyas reuniones ha de concurrirse son aquellas que tratan de realizar algunas empresas desinteresadas y benéficas en favor de la comunidad.

El concurso que un jóven preste á la fundación de una biblioteca, ó de una Escuela Popular, de Conferencias Públicas, etc. irá marcando el adelanto adquirido en conocer las fuerzas sociales y la aptitud para servir al pueblo.

Y esta acción pública debe apoyarse en la acción privada y tener como base

la dedicación á una profesión elegida espontáneamente.

En muchos casos se ha visto que habiendo los hombres de edad madura declarádose vencidos antes las dificultades para llevar adelante una asociación ó idea cualquiera con fines benéficos, jóvenes principiantes, sin experiencia, pero con entusiasmo generoso, han acometido la empresa hasta interesar á la población y llevarla á feliz término.

La juventud tiene siempre una misión muy importante que llenar en la sociedad; su fé y sus nobles anhelos expresados en obras de progreso, tienen influencia irresistible para los hombres de mayor edad que no pueden permanecer indiferentes ante el alto ejemplo de los que aun carecen de aptitudes y ya acometen noblemente la defensa de los más puros ideales.

La juventud es la encargada de convertir en realidad las más bellas aspiraciones que solo alcanzó á concebir la generación anterior.

Al mismo tiempo que se adquiere el vigor del cuerpo en la edad del crecimiento, también en esa edad se adquiere el germen de las grandes aptitudes para el bien, yendo desde temprano á la acción.

Que el jóven encuentre todas las ventajas deseables en la sociedad para actuar en ella y hacer lo más posible, depende de su estado moral, por que segun sea su conducta, su aspecto y sus maneras serán más agradables y su espíritu estará más despejado para resolver con éxito cualquier asunto.

(Continuará)

C. N. V.

## La música es remedio

POR  
HENRI HUCCHAR

EMINENTE MÉDICO FRANCÉS

*Traducción del Dr. Luis Pizzariello*

Bajo el punto de vista médico, la música puede asemejarse á los más notables modificadores de la actividad del sistema nervioso y, de consiguiente, merece tomar asiento en la terapéutica. La música, variando en diversos mo-

dos la mecánica de su ritmo, la vivacidad de su melodía y la complejidad de su armonía, parece que puede servir de antiespasmódico, sea como calmante, estimulante, ó moderador.

Con tales excelentes palabras M. Ferrand se expresaba en una de las últimas sesiones de la academia de medicina, en la segunda comunicación modestamente titulada *Ensayos fisiológicos sobre la música*. El muestra de este modo que contrariamente á la opinión demasiado severa é inexacta de uno de sus contradictores, esa cuestión puede ser tratada en la tribuna académica.

«Yo la he discutido una vez en el *Traité de Neuroses* con estas pocas palabras: «En ciertos casos debe ser empleada (para el tratamiento de la histéria) sobre todo, dice J. J. Rousseau, aquella que por las inflexiones vivas y acentuadas expresan todas las pasiones». Yo mencionaba, en seguida, en nota, que Tissot, en su libro sobre *Los nervios y sus enfermedades*, había tratado esta cuestión en un artículo realmente notable.

Las investigaciones que yo he hecho relativamente á este respecto, y los ejemplos que voy á dar, demuestran que esta cuestión no carece de interés, como se cree. No hablaré de Ulises, á quien se le ordenó la música para curarlo de la mordedura de un jabalí, ni de un duque de Baviera, hijo de Federico, cuyos dolores crueles de gota fueron calmados por una música dulce y sostenida (hagan la prueba los gotosos). A propósito de esto se puede recordar la historia reciente de Luis II, de Baviera quien, afectado de locura, vivió y murió embriagado por la música wagneriana.

Tissot dice que la música ejerce sus más grandes efectos sobre las pasiones, que es excitante ó calmante, y cita muchos hechos para probarlo. Cuando Aquiles se enfurecía, Quirón tocaba la guitarra para calmarlo. Fué el arpa de David que curó la melancolía unas veces triste y otras violenta de Saúl. Asclepiade consideraba la música como el remedio esencial de los delirios y de todas las enfermedades del espíritu; y Aretéo la ha recomendado contra una especie de melancolía religiosa. (No estaría demás un poco de música para

curar ese mal que tiene generaciones enteras en la pesadumbre y en el llanto, por la muerte de mártires y del Salvador, acaecida hace dos mil años). Timoteo fué juzgado públicamente en Lacedemonia por haber hecho á la guitarra cambios ó modificaciones, que haciendo los efectos más enternecedores y voluptuosos, podrían corromper las costumbres. Fué obligado á arrancar públicamente las cuerdas, que habia añadido, y expulsado de la ciudad. (Aqui no hay peligro de tener que echar ú un guitarrero por que toque bien). Timoteo es aquel que podia hacer enfurecer á Alejandro y calmarlo en el acto, cambiando de tono. Francisco 1º regaló á Solimán II una banda de músicos, pero haciendo éstos gran impresión en el pueblo «cuyos espíritus se hablandaban», Soliman hizo romper los instrumentos y despidió á los músicos. (Solimán es digno de ser imitado, pues donde hay banda de música que dá dolores de cabeza, rompiendo los tímpanos, y haciendo brincar á los caballos con las notas discordantes y bombo atronador, mejor sería estar sin ella, pudiendo el pueblo deleitarse con el canto de los pájaros y de las niñas que suavizan el alma y no turban la mente.)

Lorry ha hecho la observación juiciosa de que el ejercicio ayudado por el ritmo puede ser continuado mucho tiempo más: él cita el ejemplo de jovencitas á quienes el mas pequeño trabajo cansa, y que en un baile pasan la noche bailando continuamente. (Es un hecho que todos pueden haber observado, el ver á niñas que andan todo el dia tristes, abatidas, pálidas, displicentes y mareadas, y en la noche de baile se transforman en el color, humor, fuerza, vivacidad, gracia y espíritu. Es posible que la música les sirva de baño eléctrico. Darwin mismo revivia oyendo la música; sentia aliviada su mente del peso abrumador de un trabajo continuo y sério, y tiene palabras encomiásticas para ella). El mariscal de Saxe habia notado que cuando se tocaba la caja, estando en marcha las tropas, se cansaban mucho menos. Y el ruido de la carga tiene sobre los soldados un verdadero poder dinámico.

¿Es menester hablar de la Marsellaise y de la ebriedad de esa poderosa armonía que contribuyó, como lo dijo

Michelet, á hacer ganar la batalla de Jemmapes?

En el dominio de la terapéutica médica, la música fué otras veces utilizada.

Pomme ha empleado el violón con gran suceso para calmar á una jóven afectada de accesos histéricos muy violentos.

Tissot dá las conclusiones siguientes:

«Se puede establecer que las impresiones de la música sobre las personas nerviosas son muy notables y no se le puede negar una gran influencia sobre la salud, ni una poderosa contribución en las curaciones, especialmente en las enfermedades nerviosas: y se podría desear que se la empleára más á menudo en la hipocondria y en las diferentes especies de locura; se podrían conseguir mejores efectos que de los remedios desagradables y cansadores, que se emplean hoy obstinadamente.»

Se vé cómo esta cuestion olvidada hace más de un siglo, ha sido feliz y oportunamente tratada por M. Ferrand, quien ha hecho un servicio en demostrar que la música útil en ciertos casos puede ser pernicioso en otros, y merece ser felicitado por haber tratado este asunto tan delicado. En todo caso hay que respetar á las observaciones muy juiciosas con que termina su segunda comunicación».

«... La música no se debe considerar como una distracción indiferente á sus formas y á los objetos á los cuales ella se dirige. Bajo más de un punto de vista se puede comparar á las sustancias numerosas que constituyen, en cierta dosis, un agente de uso higiénico, en dosis más elevadas, remedios activos de la terapéutica excitante, y en dosis mucho más elevada; tóxico peligroso y capás de extenuación orgánica. Se hará, pues, una elección delicada, no solo en la cantidad del ejercicio musical que conviene permitir ó aconsejar á un sujeto, ó á otro, sino también en la elección de los autores que convendría tener entre manos ó hacer oír.

Es una verdad absolutamente admitida, y los ejemplos lo demuestran, de que no se debe descuidar nada en la terapéutica. (El progreso ulterior nos dirá cual música convendrá á cada enfermedad nerviosa.

De *El Trabajo* de Corrientes.

## SANDES

Sandes es una época. El país ardía en la guerra civil y la anarquía, cuando hizo su aparición en las provincias de Córdoba y Cuyo. Por todas partes el espíritu reaccionario del elemento semi-bárbaro iniciaba una parodia de federación. El Chacho, Varela, Puebla, todos esos productos de nuestras campañas nómades agitaban la bandera de la resistencia á la unidad nacional, dejando en sus voraces escursiones las terribles señales de su paso. Nadie estaba seguro en esos días álguides de contar con su cabeza y su propiedad.

Los gobiernos se organizaban y desaparecían por horas, y el acaso, lo imprevisto y el absurdo eran las reglas prevalecientes. En veinticuatro horas, en una sola provincia, ocurrían tres revoluciones de índole y tendencias distintas, y fué en tales circunstancias que Sandes penetró al interior de la República: él también como Atila, pudo decir que «donde su caballo ponía el pié no nacía pasto,» pues hizo la guerra á la barbárie empleando procedimientos bárbaros. *Similia similibus curantur.*

Sandes era oriental, jefe del 1.º de caballería, bravo como las armas y cruel como un tártaro: mandaba fusilar un infeliz con la misma tranquilidad con que tomaba un mate amargo; y era tan ignorante como el gaucho más montaráz.

El número de sus heridas se contaba por el de los combates a que había asistido. Sufrido y feliz en sus curaciones, los antisépticos, dice un médico, no tenían aplicación para él. Era sin duda, un neuropata perfectamente caracterizado sin esos vicios del cuartel antiguo: la bebida, el juego, el negocio ilícito con el proveedor y otros por el estilo. Larga fué su estadía en San Luis con su legendario regimiento y no se dice allí que fuera un disipado ó un ladrón. Sirva esto de descargo á la cuenta de atentados y torpezas de este raro ejemplar de la especie humana, de este centauro que lanza en mano, gozaba furiosamente en las batallas.

Centáuro le he llamado. Si, lo fué en grado superlativo, como que el arma de su predilección y también de sus azañas, era la caballería, para llegar más pronto á las barbas del enemigo, despedaza lo sin piedad, correrlo hasta los últimos límites del territorio invadido y traer la palabra definitiva de la contienda empeñada; que no regresaba del campo de la acción sino cuando había contemplado su lanza destilando sangre. Este hombre que tenía la sensualidad feróz del tigre cebado, gozaba cuando podía agregar una herida más en su cuerpo acribillado, y no se cuenta que en ningún caso haya cedido á los dolores de la carne. Una prueba de su orgullo por las heridas que tenía, es el retrato que de él se conserva: está desnudo ostentándolas á manera de condecoraciones, con una cara de satisfacción tal, que al contemplarlo uno cree oír: «Héme aquí todo glorioso.»

Herido en San Luis, con una profunda puñalada por una mano anónima, entra tranquilamente en su casa, sin decir palabra, se extrae él mismo la daga y pónese en cama. El médico del regimiento se informa al siguiente día, no sabemos cómo, de la escena de la noche anterior. Va á ver al coronel, le ofrece sus servicios profesionales y se retira ante una rotunda negativa del paciente. Pero como la herida tarda en curarse, al cabo de algunos días reitera su visita, ésta vez ayudado de la oficialidad, y después de una lucha tenáz se consigue el propósito; había quedado un fragmento de la daga incrustado en una costilla y fué necesario extraerlo;

Michelet, á hacer ganar la batalla de Jemmapes?

En el dominio de la terapéutica médica, la música fué otras veces utilizada.

Pomme ha empleado el violón con gran suceso para calmar á una jóven afectada de accesos histéricos muy violentos.

Tissot dá las conclusiones siguientes:

«Se puede establecer que las impresiones de la música sobre las personas nerviosas son muy notables y no se le puede negar una gran influencia sobre la salud, ni una poderosa contribución en las curaciones, especialmente en las enfermedades nerviosas: y se podría desear que se la empleara más á menudo en la hipocondría y en las diferentes especies de locura; se podrían conseguir mejores efectos que de los remedios desagradables y cansadores, que se emplean hoy obstinadamente.»

Se vé cómo esta cuestion olvidada hace más de un siglo, ha sido feliz y oportunamente tratada por M. Ferrand, quien ha hecho un servicio en demostrar que la música útil en ciertos casos puede ser perniciosa en otros, y merece ser felicitado por haber tratado este asunto tan delicado. En todo caso hay que respetar á las observaciones muy juiciosas con que termina su segunda comunicación».

«... La música no se debe considerar como una distracción indiferente á sus formas y á los objetos á los cuales ella se dirige. Bajo más de un punto de vista se puede comparar á las substancias numerosas que constituyen, en cierta dosis, un agente de uso higiénico, en dosis más elevadas, remedios activos de la terapéutica excitante, y en dosis mucho más elevada; tóxico peligroso y capás de extenuación orgánica. Se hará, pues, una elección delicada, no solo en la cantidad del ejercicio musical que conviene permitir ó aconsejar á un sujeto, ó á otro, sinó tambien en la elección de los autores que convendría tener entre manos ó hacer oír.

Es una verdad absolutamente admitida, y los ejemplos lo demuestran, de que no se debe descuidar nada en la terapéutica. (El progreso ulterior nos dirá cual música convendrá á cada enfermedad nerviosa.

De *El Trabajo* de Corrientes.

## SANDES

Sandes es una época. El país ardía en la guerra civil y la anarquía, cuando hizo su aparición en las provincias de Córdoba y Cuyo. Por todas partes el espíritu reaccionario del elemento semi-bárbaro iniciaba una parodia de federación. El Chacho, Varela, Puebla, todos esos productos de nuestras campañas nómades agitaban la bandera de la resistencia á la unidad nacional, dejando en sus voraces escursiones las terribles señales de su paso. Nadie estaba seguro en esos días álgidos de contar con su cabeza y su propiedad.

Los gobiernos se organizaban y desaparecían por horas, y el acaso, lo imprevisio y el absurdo eran las reglas prevalecientes. En veinticuatro horas, en una sola provincia, ocurrían tres revoluciones de índole y tendencias distintas, y fué en tales circunstancias que Sandes penetró al interior de la República: él también como Atila, pudo decir que «donde su caballo ponía el pié no nacía pasto,» pues hizo la guerra á la barbarie empleando procedimientos bárbaros. *Similia similibus curantur.*

Sandes era oriental, jefe del 1.º de caballería, bravo como las armas y cruel como un tártaro: mandaba fusilar un infeliz con la misma tranquilidad con que tomaba un mate amargo; y era tan ignorante como el gaucho más montaráz.

El número de sus heridas se contaba por el de los combates á que había asistido. Sufrido y feliz en sus curaciones, los antisépticos, dice un médico, no tenían aplicación para él. Era sin duda, un neuropata perfectamente caracterizado sin esos vicios del cuartel antiguo: la bebida, el juego, el negocio ilícito con el proveedor y otros por el estilo. Larga fué su estadía en San Luis con su legendario regimiento y no se dice allí que fuera un disipado ó un ladrón. Sirva esto de descargo á la cuenta de atentados y torpezas de este raro ejemplar de la especie humana, de este centauro que lanza en mano, gozaba furiosamente en las batallas.

Centáuro le he llamado. Si, lo fué en grado superlativo, como que el arma de su predilección y también de sus azañas, era la caballería, para llegar más pronto á las barbas del enemigo, despedaza lo sin piedad, correrlo hasta los últimos límites del territorio invadido y traer la palabra definitiva de la contienda empeñada; que no regresaba del campo de la acción sinó cuando había contemplado su lanza destilando sangre. Este hombre que tenía la sensualidad feróz del tigre cebado, gozaba cuando podía agregar una herida más en su cuerpo acribillado, y no se cuenta que en ningún caso haya cedido á los dolores de la carne. Una prueba de su orgullo por las heridas que tenía, es el retrato que de él se conserva: está desnudo ostentándolas á manera de condecoraciones, con una cara de satisfacción tal, que al contemplarlo uno cree oír: «Héme aquí todo glorioso.»

Herido en San Luis, con una profunda puñalada por una mano anónima, entra tranquilamente en su casa, sin decir palabra, se extrae él mismo la daga y pónese en cama. El médico del regimiento se informa al siguiente día, no sabemos cómo, de la escena de la noche anterior. Vá á ver al coronel, le ofrece sus servicios profesionales y se retira ante una rotunda negativa del paciente. Pero como la herida tarda en curarse, al cabo de algunos días reitera su visita, ésta vez ayudado de la oficialidad, y después de una lucha tenáz se consigue el propósito; había quedado un fragmento de la daga incrustado en una costilla y fué necesario extraerlo;

plomo hirviendo, el alma de ese pueblo de patriotismo excepcional.

La gloria de Moisés, los milagros de los profetas, y tanta grandeza anterior, tenían que conveer con fuerza inmensa el alma de aquel pueblo. Así fué que nació la creencia de que se daría á luz un niño que sería el salvador del mundo.

Tal creencia causó profunda impresión en aquella gente dominada por el sentimiento religioso, último valuarte contra la desgracia, con tanta mayor fuerza, cuanto que ya no les quedaba otra esperanza.

Se comprende que exaltado el culto á la patria y á Dios, produjese más hondo efecto en los espíritus más dignificados por la virtud, por el trabajo y por una noble pobreza, así fue que del honrado José y de su santa esposa, María, nació Jesús como el fruto fidelísimo de los sentimientos é ideas de la época y de su pueblo, época y pueblo que eran nada más que la consecuencia de la vida anterior de la Nación israelita, como recorriendo la vida de los profetas se vé que las doctrinas de Jesús, son sin duda alguna, un paso más en el mismo camino recorrido por los profetas anteriores, entre los que descollaron David, Salomón y Elías.

Esto lo decimos para que se vea como los grandes hombres surgen de acuerdo con las leyes inmutables, que dirigen á la humanidad, por el camino que Dios le trazara y para que pasemos á considerar, cómo es indudable que el nuevo mundo ha venido á formar elementos de progreso que marcarán una nueva hera ante la cual todas las demás transformaciones anteriores de la civilización quedarán completamente eclipsadas.

Ya hemos hecho notar, que Moisés y Jesús, como todos los grandes hombres fueron la expresión de las ideas de la época y de la diversidad de agentes de progreso acumulados por las generaciones.

Entonces se comprende, que con el progreso de la humanidad vayan aumentando las condiciones favorables para que nazcan y se desarrollen cada dia hombres más superiores.

Jamás el mundo presentó teatro más vasto que América para que vinieran á practicarse las más preciosas conquistas de las civilizaciones anteriores; ni se vieron antes pueblos formados por la fusión de mayor diversidad de razas, fusión que tanto influye al mejoramiento de la especie, ni hubo tan numerosa comunión de pueblos jóvenes viviendo bajo los auspicios de la libertad, que es el más poderoso agente del mejoramiento humano.

Tales hechos hacen ver que es en el nuevo mundo donde las sociedades reúnen mayores medios para el perfeccionamiento de las facultades humanas, y que aquí deben aparecer hombres muy superiores, heras de progreso y doctrinas, que dejen abajo á todo cuanto se ha visto en el pasado, de modo que el progreso dé un paso correspondiente, á la fuerza impulsiva que el nuevo mundo representa para la humanidad.

Después de lo dicho se verá que, la humanidad, mediante la América como nuevo elemento de progreso, tiene que entrar á una nueva hera con caracteres tan marcados y distintos de la época actual, como superior y distinta es la transformación sufrida por el mundo con el descubrimiento del nuevo continente, si se le compara á todas las transformaciones de que recuerda la historia.

Entonces es indudable que aquí van á nacer doctrinas originales que señalarán nuevos destinos al mundo: pueden rechazarse las doctrinas que nosotros espondremos, pero á lo menos hay que reconocer que si no es esta la verdadera, alguna debe presentarse que lo sea.

Respecto á la verdad antes desarrollada de que los astros tienen una superior naturaleza intelectual y moral y que son seres gloriosos, daremos datos importantes (para todo hombre de sano sentido), al presentar la síntesis de nuestra exposición, más adelante.

Ahora entraremos á demostrar una verdad que afecta de la manera más directa á la felicidad del hombre y que implica un cambio radical en la vida de la humanidad.

Para esto necesitamos considerar—

### Una Nueva Ciencia

#### LA CRITICA LITERARIA

Creemos que hasta hoy solo ha llegado á concebirse que la crítica literaria puede llegar á constituir una serie de principios comprobados y en perfecta relación entre ellos, formando realmente una ciencia distinta de las demás, de gran importancia para el descubrimiento de nuevas verdades.

Para empezar por formarnos una idea de lo que ha de ser esta nueva ciencia, tomemos un ejemplo: sea que se nos presente á nuestra consideración un escrito de Sarmiento: observándolo llegan á encontrarse caracteres en el estilo y en el fondo que revelan caracteres morales del autor: el colorido y la fecundidad del estilo revelará el desarrollo de la imaginación; la profundidad y la exactitud del concepto denotará el poder de la razón, y así otras propiedades del escrito serán manifestación de otras tantas condiciones del escritor, como ciertas flaquezas de estilo revelarán debilidades físicas, en tales ó cuales órganos que afectan á la salud del cerebro.

Comparando esos diversos caracteres de los escritos en varios autores podrá llegarse á establecer verdades generales.

Así, por ejemplo, podría constatarse que un alto poder de la razón y de la imaginación á la vez, vá siempre acompañado de tales ó cuales otras facultades también con mucho vigor.

Ahora ha llegado á probarse, mediante la Frenología, la localización de las facultades en los órganos del cerebro, aunque todavía imperfectamente, lo bastante para hacer indudable la seriedad de los fundamentos de esa moderna ciencia, destinada á gran perfeccionamiento.

Así, con el auxilio de la Frenología, podrá llegarse, en vista de los caracteres intelectuales y morales hallados por la crítica de una obra literaria, á conocer la constitución cerebral del autor.

Y como el predominio de tales ó cuales facultades cerebrales significa determinados caracteres en el organismo todo, resulta que llegando al conocimiento del cerebro, por los escritos, y luego á tener datos del organismo todo en vista de lo que es el cerebro; y como el estado orgánico es el reflejo fiel de la vida de cada uno, resulta que por la crítica literaria puede llegarse, en vista de los escritos, á tener un conocimiento casi perfecto del escritor y aún de su conducta.

Esto se hará cuando la crítica literaria haya realizado algunos progresos como ciencia.

Ya es indiscutible que la ciencia, á medida que avanza, con menor número de datos alcanza más lejanos y vastos conocimientos.

Así como el naturalista se acerca cada dia más á poder reconstruir un organismo que le sea desconocido, con solo que se le de un pequeño fragmento de ese organismo, aunque sea solo una uña, también la crítica literaria, auxiliada por la Psicología, la Frenología, la Anatomía y Fisiología, etc., podrá, cuando adquiera los caracteres de verdadera ciencia, descu-

*amis*, apareció en la vivienda; detrás de él la mujer ocultaba con la mano la luz de una linterna que llevaba é iluminaba á medijs el cuarto.

El hombre se aproximó al durmiente y le clavó un puñal en el pecho. Despues cogió la linterna, se la puso entre los dientes, agarró el cadáver por los pies, en tanto que la mujer lo sujetaba por los hombros, y la horrible pareja desapareció con el cadáver por la escala que habia visto.

Mr. Bérard despertó en el estado que es natural despues de tan espeluznante pesadilla y fácil es suponer lo que hizo. Esto es; lo que hubiera hecho cualquiera en su caso, marcharse lo mas pronto posible.

Tres años despues, y cuando ya no se acordaba de semejante sueño, supo que el abogado Mr. Arnaud, en ocasion de hallarse veraneando en la ciudad de X . . . . habia desaparecido sin que se hubiera logrado descubrir el menor rastro.

A la imaginacion de Mr. Bérard acudió inmediatamente, con toda la negrura de la tragedia soñada, la fonda en que se habia hospedado una noche, y tuvo un presentimiento.

El diario por el cual se supo la desaparicion de Arnaud hacia constar que se sabia que éste habia ido á la fonda *Au rendez vous de amis*, pero que despues nada se habia vuelto á saber de él.

El fondista afirmó que se habia marchado el mismo dia despues de cenar.

Pero como la reputacion del fondista era bastante sospechosa y se contaba que seis años atrás habia desaparecido un viajero inglés en circunstancias no ménos extrañas, los tribunales abrieron informacion.

Monsieur Alejandro Bérard no vaciló, y fué á ver al juez de instruccion de X . . . ., quien le recibió en el oportuno momento en que iba á interrogar á la mujer del fondista del *Rendez-vous des amis*; el magistrado accedió á que Bérard asistiese al interrogatorio.

La mujer no le reconoció ni se fijó en su presencia, y explicó muy tranquilamente que el viajero que decia era Victor Arnaud habia pasado en la fonda el dia de referencia; comió, y no quiso quedarse á dormir; añadiendo la declarante que los dos cuartos de la casa estaban ocupados por otros dos viajeros, afirmacion que habia sido confrontada por la justicia.

Mr. Bérard intervino.

—¿Pero el tercer cuarto, el del fondo? preguntó bruscamente á la mujer.

Esta se puso livida y temblorosa. Mr. Bérard prosiguió ante su colega.

. . . Victor Arnaud se acostó allí. Durante su sueño entró usted y su marido por la puerta condenada, la que dá á la que se sube por una escalera. Usted llevaba una linterna y su marido un cuchillo; su marido asesinó al viajero para robarle el reloj y la cartera. Despues cogió usted el cadáver por los hombros, y su marido por los piés, y se fueron por la puerta de la escalera. Su marido de usted llevaba la linterna entre los dientes.

Espantada, confundida y rechinando los dientes, la culpable murmuró;

—¿Lo ha visto usted . . . ?

La excena soñada se habia realizado exactamente: la calidad del narrador y la del periódico que la reproduce no concienten la duda.

Pero, por otra parte, aún no está desmostrado científicamente eso de la doble vista.

Además, es muy posible que anonadada la mujer del fondista por la acusacion de Mr. Bérard, que ca-

sualmente coincidiera en su conjunto con el crimen cometido, no fijara en detalles pequeños.

Falta hacia que surjieran vários Bérard con doble y hasta con triple vista:

¡Porque hay tanto que ver!

## EL PROBLEMA DE LA EDUCACION INFANTIL LA PERSPICACIA DEL NINO

(Traduccion expresamente hecha para nuestro valiente colega "El Estudio" de Montevideo)

Piensen bien los padres, que en la formacion del caracter de sus hijos, ejerce una influencia grandísima la eleccion de amigos. Se les debe dejar solo lo ménos posible (1) y los compañeros de los paseos y de los recreos deben ser escogidos con un cuidado que no será jamás excesivo, y vijilados con un celo que no pecará jamás por exagerado. Los compañeros son útiles, indispensables; porque el niño debe acostumbrarse con tiempo á discutir, á querer lo que es justo á someter su voluntad á la de los demás á no tolerar las prepotencias ajenas, á llegar á ser *altruista*, y eso no se consigue si se encuentra solo ó entregado á institutores que tienen la consigna de no contrariarlo,

*Oh! mi hijo no quiero que se junte con nadie!* dicen muchas madres, y dicen mal. Ellas ignoran la psicología infantil; ignorancia, como justamente notó Ferri (2), fatál y deplorable, porque inconscientemente descuidan los factores principales de una sana y viril educacion. Esta ignorancia sujiere otra observacion que considero de oportunidad y que muchos padres habrán hecho, pero pocos se habrán cuidado del remedio, y aludo á la facilidad con que se tiene cualquier conversacion adelante de los muchachos, sin preocuparse que bien pueden parangonarse á las esponjas que todo lo absorben. El descuido, la lijereza de la vida social particularmente en ciertos ambientes elegantes, nos conducen al punto de crear frases como las siguientes: *Una de dos; ó el niño comprende ó no comprende. Si comprende se siembra sobre sembrado, y si no comprende, entónces es como si se hablara de cosas indiferentes.*

¡Y se afirman cretinerias de este calibre! Y estando presentes niños vivos é inteligentes; juvenitas despiertas y perspicaces, se cuentan cosas aparentes para aguijonear la risa y sacudir los sentidos de las mamitas, que miran la educacion de los hijos con ménos importancia que un asunto de moda!

Trataré de esto más adelante, por el momento basta esta lijera indicacion, y recuerden los padres de imponerse la templanza del lenguaje cuando están delante de los niños, para quienes nada pasa desapercibido: ni una palabra, ni un gesto, y si aquella y este tienen algo de equivoco ó de obsceno, el niño está allí para hacerse dueño de la palabra y del jesto. ¿No comprendió en el acto?—no

(1) D. Paul Sollier.—Psychologie de l'idiot et de m,lbécille.

(2) La Scuola Positiva.

importa, pensará en ello; sabrá con picardía pedir explicaciones y se ayudará con aquella imaginación jeneralmente tan poderosa en la niñez.

CAY. LINO FERRIANI.  
(Minorenni Delinquenti.)

## CIENTIFICA

SUBLIME DESCUBRIMIENTO

Especial para la "Revista Santafecina,"

### Transcripcion

Mucho maravillóse el mundo con la invención del telégrafo; pero inmensamente más maravilloso será aquel descubrimiento que nos enseñe á transmitir, de un modo seguro y positivo, el sentimiento del bien, de la dignidad y de lo justo, á la mente aún formándose en los primeros periodos de crecimiento.

En el último número de *Los Anales del Patronato de la Infancia*, se mencionan las ideas del afamado médico, Dr. E. Leguin, quien tratando de los cuidados que exige el niño antes de nacer, dice: *Las impresiones sufridas por la madre son trasmitidas al hijo.*

Varias veces hemos consignado esta idea en nuestros escritos; pero necesitábamos que tuviese la fuerza que dá la palabra de una autoridad en el mundo científico, como es el Dr. Leguin.

Apoyados en la idea citada creemos hay medios seguros para que de un modo indudable, el niño crezca y se forme inclinado á todo lo bueno y en los primeros años de su juventud revele atributos sublimes y maravillosos.

Acceptado ya por la ciencia que antes de nacer el niño recibe las impresiones de la madre, establezcamos algunas verdades fáciles de comprender.

La impresion que recibe la madre al oír una pieza de música que conmueva el corazon y levante el espíritu hácia nobles ideales, produce una impresion correspondiente en el sistema nervioso del hijo que lleva en su seno. Se comprende que la repetición de estas impresiones tiene que hacer que el niño nazca inclinado á oír con gusto la buena música.

Así mismo, cuando la madre que en todos sus actos obra con dignidad y prudencia, sin dejarse jamás dominar por la ira, ni otras pasiones violentas, el hijo nacerá inclinado á obrar en esa forma y será completamente extraño á la ira, mientras no le sea trasmitida á su sistema nervioso, mediante el tono de la voz de una persona irritada, con el ejemplo, y con el contacto

físico, sacudiéndolo con violencia de un brazo, por ejemplo.

Tan cierto como que no hay efecto sin causa, es que el niño estará libre de toda mala inclinación, que no la haya recibido de sus padres ó no se le haya trasmitido más tarde por contacto ó con el ejemplo.

Todas las acciones producen impresiones en el organismo, principalmente en el sistema nervioso, y también los sentimientos que abrigamos; así es que de padres que hagan una vida pura, ajenos á conmociones violentas, y dedicados á trabajos nobles realizados sin cansancio y con superior alegría, el hijo tiene necesariamente que nacer inclinado al bien.

Pero ahora lo que buscamos es que el niño nazca con singulares aptitudes y tendencias al bien.

Se sabe que la madre de Washington fué muy activa y que aún en los últimos años de su vida, tenían que obligarla á dejar el trabajo á que se dedicaba en su jardín.

Napoleón, creo, nació mientras la madre iba en viaje.

Sarmiento, nació momentos después de haber llegado la madre del campo, á caballo.

La tensión muscular y la actividad orgánica de la madre en el trabajo, produce también en el hijo, antes de nacer, una impresion semejante, por medio de la cual se forma una poderosa tendencia á la acción.

Según las observaciones y el estudio que nosotros hemos hecho sobre esta cuestión, para que los padres puedan hacer una vida de acción noble y libre de malas tendencias, es de todo punto indispensable que domine en su ser la fe en Dios, para que así pueda mirarse la vida con suficiente seriedad, buscando algo más grande que todos los bienes materiales y falsos que atraen á la generalidad.

Jesucristo dijo: «el reinado del cielo está cerca», porque vió la posibilidad de que los hombres se transformasen en poco tiempo.

Desde entonces hasta hoy, los pueblos han adelantado mucho y los elementos para la solución del problema de la felicidad del hombre, son inmensamente más.

Nosotros creemos seguro, que un joven tendrá facultades superiores á cuanto hoy puede imaginar la mente humana, en las condiciones siguientes:

1º Los padres deben ser esposos que se hayan casado en regular estado de salud, al impulso de un amor puro, guiados principalmente por el deseo de servir mejor á Dios, formando una familia para él, y convencidos que es éste el más grande de los deberes en esta vida.

2º Mirar como única felicidad el cumplimiento

to del deber, que aumenta la salud y la vida hasta dar la capacidad, física y moral, de sentir goces celestiales á medida que se comprende á Dios y á sus obras.

Para levantar así el espíritu, se requiere un gran esfuerzo de voluntad: dedicar constantemente las fuerzas físicas y mentales á hacer lo mejor de que se es capaz, y á trabajos realizados sin cansancio y con placer; y vivir humildemente.

3º Vivir siempre en paz y con fé en que, obrando lo mejor de que somos capaces, Dios nos libraré de males, pues él está en todas partes.

Solo con esta creencia, puede la madre estar libre de impresiones desagradables, que recibidas por el niño antes de nacer, le formarían una tendencia dañosa.

Con las condiciones expresadas en los tres puntos anteriores, el niño nacerá sin malas inclinaciones y muy inclinado á todo aquello que sintieron é hicieron sus padres.

Y encontrar esposos en las condiciones antes indicadas, no es difícil, porque ellas se reducen á lo que manda Dios, en quien todos los hombres creen.

Después que el niño viene al mundo basta evitar, siguiendo el orden de ideas en que hemos empezado; que reciba un contacto ó un ejemplo dañoso, para lo cual es indispensable que la propia madre lo erie, lo que se desprende de las condiciones anteriormente expresadas.

Después debe tenerse siempre acompañado de personas serias, para que esté libre de mancha; y ante el ejemplo de la acción productiva para que pronto empiece á aplicar sus fuerzas á hacer el bien y luego su vida sea de constante trabajo, serio, noble y alegre, de modo que el lo haga por deber y por gusto á la vez, en la forma que su inclinación le señala.

La reunion de muchos niños de la misma edad, para estimularse en los trabajos y luego para realizar ideas y obras en bien de la sociedad es de primordial importancia.

El niño debe tener la conciencia de que su adelanto depende del bien que haga desde luego, en la familia primero y, en seguida, en la sociedad.

El estudio de los libros de que hoy se trata en las escuelas, ha de hacerlo el niño solo á medida que el trabajo se lo exija; pues la pureza del alma y la accion constante, con el fruto producido, le darán capacidad maravillosa para aprender sin dificultad á leer y á escribir, casi por si solo, y luego consultar los libros sin necesidad de maestros.

Pero lo que más fuerza dará al espíritu del niño es la creencia de que Dios lo ha puesto

en el mundo libre de todo mal, y que libre estará si obra bien; pues si algun mal llega á recibir ha de ser por alguna falta cometida.

Hoy es difícil encontrar quienes acepten esta idea, pero ella ha sido el alma de las ideas religiosas de Jacob, de Moisés, David, Salomón y Jesucristo, y de todos los más grandes espíritus.

Por el camino indicado creemos indudable que se verán jóvenes que muestren con la superioridad de su espíritu, que puede llegarse á una vida divina y celestial y al ser hombres poseer fuerzas físicas y morales milagrosas para el bien.

Y como de lo dicho nace la creencia en Dios y en su bondad infinita, ha de haber corazones animados por la fé que sigan el camino señalado, llegando á dejar la prueba de que puede en el mundo hacerse una vida celestial, y mostrar para siempre triunfante la verdad divina á los ojos de todos.

*Cárlos N. Vergara.*

---

## SECCION HISTÓRICA

---

### LA RETIRADA DE YATASTO

Ah! Cuántos lugares memorables en el dilatado territorio de la República! El que los recorra diría que hemos vivido muchísimo en un instante, ¿qué es un siglo para un país que surge luego de miles y miles de siglos en que se venía cerniendo el pensamiento, el verbo, la luz, que debía un día iluminarlo?

¡Con cuánta elocuencia hablan esos lugares!... Es la propia sangre, la propia vida, que el alma siente palpar allí, á través de las huellas de los abuelos queridos. Gloria imperecedera, episodios sangrientos, heroismo de leyenda, injusticias crueles..., allí se ve de relieve, allí apasionan, allí se admiran, allí claman todavía...

Todo ello lo recoge como herencia el sentimiento argentino. Coloridos brillantes y contornos opacos; drama múltiple de luz que es gloria legada por los que se fueron, y de sombras que son ejemplos para los que vendrán.

Esa montaña del Norte de la República atraía misteriosamente al alma con la armonía de un recuerdo patricio que parecía modular el viento en la copa de los árboles gigantescos.

Camino de Metán nos encontramos en el antiguo campo de los Toledo, que

confinaba en Salta. A la izquierda la montaña imponente, cuyas ondulaciones inferiores la forman cadenas de picos bajos que se suceden como conos, cubiertos de un tul inconmensurable que vá descendiendo caprichosamente hasta confundirse con la verdura del llano extenso. En la línea de este llano, la *casa de Yatasto*, fuerte despues de haber desafiado las tempestades de doscientos años, y, dando frente al soberbio pico del *Creston*, cuyos penachos se reflejan en las aguas del *Rio Yatasto*, el cual se precipita de las cumbres y atraviesa el llano con una ancha faja de plata.

No es solamente la religion de la patria lo que embellece esos lugares. La naturaleza muestra allí sus senos fecundados por el amor que canta en el césped y en las copas y en los troncos de los árboles, y donde quiera que pululan sus creaciones. Todo es amor allí: todo palpita al arrullo de mil estímulos voluptuosos que fecundan una armonia perpétua... Se siente la impresion de un beso colosal, que pliega los nervios, hincha las venas y exorna el paroxismo amoroso de una naturaleza exuberante... Y envuelto en el ambiente de tanta hermosura, el viajero extiende los brazos, como el sublime viejo Whitman, y  *Cree que la hierba lo acaricia y siente mover sus coyunturas, y pide á las aguas que lo penetren de su humedad amorosa...*

\*  
\*\*

¡Yatasto! El espíritu del patriota se expande al aspirar el aire de tus campos. Los héroes argentinos que treparon tus montañas, y cruzaron tus llanos y dejaron allí su vida por la vida de la patria, aparecen allí de relieve. Es el recuerdo que les consagra la posteridad, madre celosa del buen nombre de sus hijos. Lo que tus cuerpos presenciaron desde que surgió la «nueva y gloriosa nacion» de Mayo de 1810 hasta que Güemes conquistó el renombre de héroe de epopeya, compensan las ingratas impresiones que dejaron las tremendas represalias de los partidos en la noche de la guerra civil, y á los cuales se cubre con el velo que ecnan los hermanos piadosamente sobre el cadáver del pobre «pródigo» que delinquiró, pero que amó...

Yatasto recuerda uno de los episo-

dios más gloriosos de la historia militar de la República Argentina.

Hasta el año de 1811 los desastres de las armas argentinas eran mucho mayores que las ventajas relativas obtenidas. Para aumentarlos, y para apagar el eco de la *insurreccion* que fulminaban los Papas en consorcio natural con los Reyes de derecho divino, el Virey del Perú se propuso atacar el foco, que cundía en las provincias del antiguo Vireynato del Plata, movido por la palabra y por la accion de los tribunos y de las armas de Buenos Aires.

Era imposible resistir el empuje conjunto de los bravos veteranos españoles que se dirigían al Alto Perú para pasar en seguida á las provincias argentinas del Norte, y de aquí, hasta donde los llevase la victoria.

Entonces los patriotas argentinos no pensaron más que en salvar los recursos que tenía la revolucion en el Alto Perú, para aplicarlos oportunamente en contra de los que querían apoderarse de ellos.

Potosí surtía el tesoro de la patria; y desde allí hasta Salta había grandes recursos en armas, municiones y demás artículos de guerra que no se podían perder sin exponerse á sucumbir á manos de la Metrópoli vencedora.

El general Juan Martín de Pueyrredon, el mismo que se había distinguido en la *Reconquista* de Buenos Aires del poder de los ingleses, se encargó de salvar esos tesoros y recursos, y de transportarlos á la capital del Virreinato para emplearlos en la guerra que debía recomenzar encarnizada y definitiva.

Puede decirse que del general Pueyrredon dependía en esos momentos la suerte de la patria; como quiera que los recursos para la guerra no pudiesen improvisarse en ex-colonias cuyos puertos estaban cerrados para el resto del mundo por el absolutismo comercial desde *ab-initio* y por las escuadras del Rey á la sazón.

Pueyrredón colocó á vanguardia su valiosísimo convoy, y salió de Potosí al frente de una fuerza diminuta cuando los soldados del Rey de España le pisaban la retaguardia. A poco ya fué indispensable aceptar combate. El convoy adelantaba entre tanto. Pero era inminente el momento en que fuerzas más superiores obligaran al general

patriota á sostener un choque decisivo, que lo pusiese en el caso de abandonarles el convoy.

Abandonarles el convoy! Pero esto, más que la muerte, importaba la pérdida de la patria, la ruina de la revolución.

Pueyrredón, guerrilleando sin cesar y marchando tan rápidamente como le era permitido, tomó camino de Jujuy. Pero el enemigo acertaba implacablemente la distancia. Los realistas, para darle caza, dividieron su fuerza, y esto les dió una ventaja considerable. La senda de la montaña quedaba salpicada con la sangre de los patriotas que hacían falta.

Y había que morir. Los que salvarían eran tan héroes como los que se inmolarían en aras de una patria que luciría para los hijos. Allí debió perecer Pueyrredón con todos los suyos, si los realistas no le hubiesen supuesto fuerzas mayores que las que realmente tenía. En esos supremos instantes en que ya no se mide el sacrificio, porque se ve á la muerte cernerse entre las mil furias de un fracaso inaudito, Pueyrredón apostó estratégicamente una partida á su retahuardia y él se internó en la sierra.

Orientándose diestramente por entre quebradas, que eran como oasis de esperanza, y por el flanco de abismos cuyo fondo no media la abnegación de los patriotas para confundirse allí antes que abandonar el convoy á sus opresores, cruzó hácia el naciente, siguió por Salta, y, costeano la Sierra, bajó rápidamente é hizo alto en la *casa de Yatasto*, á que me he referido.

La *casa de Yatasto* albergó al general Pueyrredón; y bajo sus árboles se guardaron los soldados de la patria que, salvando ese convoy, anunciaban ya las grandes probabilidades que confirmaron Salta, Tucuman, Maipú y Chacabuco.

Pueyrredón salvó esta vez la revolución de Mayo de 1810. *La retirada de Yatasto* es una hermosa página de su brillante carrera pública.

La patria lo distinguió eligiéndole en seguida miembro del Triunvirato y, después, Director Supremo del Estado; y desde este cargo él contrajo todavía el mérito de concordar con el general San

Martin la expedición á Chile que emancipó este país y el Perú.

Sin embargo, no hay todavía ni en Buenos Aires ni en ninguna ciudad de la República, una plaza, una calle, un sitio cualesquiera que perpetúe el nombre glorioso de *Yatasto* en el recuerdo de los jóvenes imbuídos en un *cartaginismo desconsolador*.

Solo la *casa de Yatasto*, cubierta de musgo, que es gloria que reverdece, sobrevive á tanta ingratitud...

ADOLFO SALDÍAS.

## Dios en el mundo

(Véase el número anterior)

Actualmente la creencia general sostiene como imposible que entre los argentinos ó sud-americanos, en general, puedan surgir hombres tan grandes como Moisés, Sócrates, David, Salomón ó Jesús.

Pero si la humanidad vá para adelante, como nadie puede negarlo, cada día deben surgir más grandes hombres, porque los genios son la expresión de la grandeza de su época y de su pueblo.

La humanidad puede considerarse como una inmensa caravana, que vá ascendiendo en una pendiente sin límites: á veces algunos se adelantan y llegan á una altura considerable, respecto de la generalidad, como Moisés, Jesús y Juana de Arco; pero pronto, los demás llegan también á esa misma altura y luego siguen adelante hasta ascender inmensamente más.

Así, Moisés, según la creencia de sus contemporáneos, era insuperable; pero vino Jesús y fué superior á Moisés y á todos los profetas.

Y los genios, siendo expresión del espíritu de su época, se forman y realizan su misión obedeciendo á las leyes superiores á que obedece todo progreso humano, ya se trate de la especie toda ó de los individuos en particular.

Moisés es el resultado producido por la opresión á un pueblo que desde su esclavitud reconoce su fuerza moral, y llora en secreto su infortunio, aspirando sin cesar á la hermosa libertad y clamando á Dios para que rompa sus cadenas.

Así, el trabajo y el dolor purifica á esa raza, ya de antemano superior, reanimando su fervor religioso; y todos esos dolores, esperanzas y aspiraciones de un pueblo, conmoviendo el corazón y el alma de cada individuo y de cada familia se transmiten de padres á hijos con impulsos crecientes, hasta que aparecen con fuerza milagrosa encarnadas en un individuo, que entre los israelitas de Egipto, fué Moisés.

Algo semejante fué el origen de Jesús.

Cuando la esclavitud de Judea y su decadencia, los descendientes de Moisés, de David, de Salomón y de los herocios Macabeos, recordaban los pasados imponderables esplendores de su pueblo, cual de una noche que parece eterna se recordarian las bellezas de la aurora y de sol radiante. Y ante la gloria pasada, las vergüenzas presentes herían como

plomo hirviendo, el alma de ese pueblo de patriotismo excepcional.

La gloria de Moisés, los milagros de los profetas, y tanta grandeza anterior, tenían que conveer con fuerza inmensa el alma de aquel pueblo. Así fué que nació la creencia de que se daría á luz un niño que sería el salvador del mundo.

Tal creencia causó profunda impresión en aquella gente dominada por el sentimiento religioso, último valuarte contra la desgracia, con tanta mayor fuerza, cuanto que ya no les quedaba otra esperanza.

Se comprende que exaltado el culto á la patria y á Dios, produjese más hondo efecto en los espíritus más dignificados por la virtud, por el trabajo y por una noble pobreza, así fue que del honrado José y de su santa esposa, María, nació Jesús como el fruto fidelísimo de los sentimientos é ideas de la época y de su pueblo, época y pueblo que eran nada más que la consecuencia de la vida anterior de la Nación israelita, como recorriendo la vida de los profetas se vé que las doctrinas de Jesús, son sin duda alguna, un paso más en el mismo camino recorrido por los profetas anteriores, entre los que descollaron David, Salomón y Elías.

Esto lo decimos para que se vea como los grandes hombres surgen de acuerdo con las leyes inmutables, que dirigen á la humanidad, por el camino que Dios le trazara y para que pasemos á considerar, cómo es indudable que el nuevo mundo ha venido á formar elementos de progreso que marcarán una nueva hera ante la cual todas las demás transformaciones anteriores de la civilización quedarán completamente eclipsadas.

Ya hemos hecho notar, que Moisés y Jesús, como todos los grandes hombres fueron la expresión de las ideas de la época y de la diversidad de agentes de progreso acumulados por las generaciones.

Entonces se comprende, que con el progreso de la humanidad vayan aumentando las condiciones favorables para que nazcan y se desarrollen cada dia hombres más superiores.

Jamás el mundo presentó teatro más vasto que América para que vinieran á practicarse las más preciosas conquistas de las civilizaciones anteriores; ni se vieron antes pueblos formados por la fusión de mayor diversidad de razas, fusión que tanto influye al mejoramiento de la especie, ni hubo tan numerosa comunión de pueblos jóvenes viviendo bajo los auspicios de la libertad, que es el más poderoso agente del mejoramiento humano.

Tales hechos hacen ver que es en el nuevo mundo donde las sociedades reúnen mayores medios para el perfeccionamiento de las facultades humanas, y que aquí deben aparecer hombres muy superiores, heras de progreso y doctrinas, que dejen abajo á todo cuanto se ha visto en el pasado, de modo que el progreso dé un paso correspondiente, á la fuerza impulsiva que el nuevo mundo representa para la humanidad.

Después de lo dicho se verá que, la humanidad, mediante la América como nuevo elemento de progreso, tiene que entrar á una nueva hera con caracteres tan marcados y distintos de la época actual, como superior y distinta es la transformación sufrida por el mundo con el descubrimiento del nuevo continente, si se le compara á todas las transformaciones de que recuerda la historia.

Entonces es indudable que aquí ván á nacer doctrinas originales que señalarán nuevos destinos al mundo: pueden rechazarse las doctrinas que nosotros espondremos, pero á lo menos hay que reconocer que si no es esta la verdadera, alguna debe presentarse que lo sea.

Respecto á la verdad antes desarrollada de que los astros tienen una superior naturaleza intelectual y moral y que son seres gloriosos, daremos datos importantes (para todo hombre de sano sentido), al presentar la síntesis de nuestra exposición, más adelante.

Ahora entraremos á demostrar una verdad que afecta de la manera más directa á la felicidad del hombre y que implica un cambio radical en la vida de la humanidad.

Para esto necesitamos considerar—

### Una Nueva Ciencia

#### LA CRITICA LITERARIA

Creemos que hasta hoy solo ha llegado á concebirse que la critica literaria puede llegar á constituir una série de principios comprobados y en perfecta relación entre ellos, formando realmente una ciencia distinta de las demás, de gran importancia para el descubrimiento de nuevas verdades.

Para empezar por formarnos una idea de lo que ha de ser esta nueva ciencia, tomemos un ejemplo: sea que se nos presente á nuestra consideración un escrito de Sarmiento: observándolo llegan á encontrarse caracteres en el estilo y en el fondo que revelan caracteres morales del autor: el colorido y la fecundidad del estilo revelará el desarrollo de la imaginación; la profundidad y la exactitud del concepto denotará el poder de la razón, y así otras propiedades del escrito serán manifestación de otras tantas condiciones del escritor, como ciertas flaquezas de estilo revelarán debilidades físicas, en tales o cuales órganos que afectan á la salud del cerebro.

Comparando esos diversos caracteres de los escritos en varios autores podrá llegarse á establecer verdades generales.

Así, por ejemplo, podría constatarse que un alto poder de la razón y de la imaginación á la vez, vá siempre acompañado de tales ó cuales otras facultades tambien con mucho vigor.

Ahora ha llegado á probarse, mediante la Frenología, la localización de las facultades en los órganos del cerebro, aunque todavía imperfectamente, lo bastante para hacer indudable la seriedad de los fundamentos de esa moderna ciencia, destinada á gran perfeccionamiento.

Así, con el auxilio de la Frenología, podrá llegarse, en vista de los caracteres intelectuales y morales hallados por la crítica de una obra literaria, á conocer la constitución cerebral del autor.

Y como el predominio de tales ó cuales facultades cerebrales significa determinados caracteres en el organismo todo, resulta que llegando al conocimiento del cerebro, por los escritos, y luego á tener datos del organismo todo en vista de lo que es el cerebro; y como el estado orgánico es el reflejo fiel de la vida de cada uno, resulta que por la crítica literaria puede llegarse, en vista de los escritos, á tener un conocimiento casi perfecto del escritor y aún de su conducta.

Esto se hará cuando la crítica literaria haya realizado algunos progresos como ciencia.

Ya es indiscutible que la ciencia, á medida que avanza, con menor número de datos alcanza más lejanos y vastos conocimientos.

Así como el naturalista se acerca cada dia más á poder reconstruir un organismo que le sea desconocido, con solo que se le de un pequeño fragmento de ese organismo, aunque sea solo una uña, tambien la crítica literaria, auxiliada por la Psicología, la Frenología, la Anatomía y Fisiología, etc., podrá, cuando adquiera los caracteres de verdadera ciencia, descu-

brinos, mediante una sola página, la vida del autor desde que nació hasta su muerte.

Ya con alguna idea de lo que puede ser la crítica literaria en su carácter de ciencia, constituida por principios bien demostrados y comprobados, veamos como puede llegarse á verdades de gran importancia mediante esta nueva ciencia.

Un gran problema sería buscar el grado de verdad histórica que haya en los santos Evangelios, mediante un nuevo sistema de comprobación, capaz de imponerse, por sus procedimientos, aún á los ojos de los representantes de la moderna ciencia experimental y de observación.

Supongamos que se trate de saber si Jesús resucitó al tercer día y voló al cielo en cuerpo y alma como dicen los Evangelios.

Ya se sabe que esto ni discutirse debe, para muchos; porque se dice que es contrario á las leyes naturales; pero ahora se trata de un sistema de investigación jamás empleado hasta hoy y puede conducirnos á resultados también nuevos; pasemos á verlo para despues juzgarlo.

Al leer los Evangelios se vé en cada uno de ellos que están animados por el mismo altísimo espíritu.

Y quienes comprendan que puede en un escrito descubrirse caracteres que espresen gran altura moral, opuestos completamente á todo concepto de la mentira, verán que el alma que palpita visiblemente en los evangelios jamás pudo, siendo lo que era, alterar los hechos conscientemente.

Y en esos escritos, espejo de pureza y de vigor moral, los alteraciones que se hiciesen, han de llegar á poder señalarse, mediante la crítica literaria, como un punto negro en una superficie luminosa.

Pero lo referente á la resurrección es imposible que sea agregado de manos fraudulentas por que es un punto principal ligado á ideas fundamentales de la doctrina, en partes espresadas con el lenguaje sublime que solo nace de labios animados por la inspiración divina.

Aquellos que hayan obtenido una gran pureza moral y altura de carácter, saben que hay hombres que no pueden engañar, y que era imposible que los evangelistas pudieran, á la vez escribir lo que escribieron y mentir.

Lo que puede objetarse es que creyeron, por equivocación, en algo que no sucedió.

Dilucidemos este punto.

Se observa que los hombres de algún desarrollo intelectual evitan siempre tomar como fundamento de sus teorías verdades cuya explicación le es desconocida y tal regla es más seguida en razón de la altura intelectual de las personas. Esto se puede comprobar observando las obras de los escritores más eminentes.

Así, San Pablo, el más ferviente admirador de Jesús, apoyado en sus propias observaciones llega en muchos puntos á separarse de lo que el divino Maestro espresara.

Es una ley de la inteligencia el querer comprender lo que se le espresa como cierto, antes de apropiárselo para utilizarlo, ley de la que se apartan solo quienes carecen por completo de desarrollo mental.

De esto nace que todos los hombres en cuanto adquieren algunos conocimientos empiezan á hacerse incrédulos.

Entonces, cuando vemos que la biblia afirma que Elías voló al cielo, y antes de esto cita un otro caso semejante, debemos creer que si nosotros evitamos sostener una idea, sin tener algunas observaciones que le dé fundamento, también aquellos hombres de

tan superior inteligencia, antes de hacer tal afirmación, habrían observado, talvez en su propio organismo, fuerzas desconocidas para la generalidad, que los impulsaban á aceptar aquella creencia.

Es así que las inteligencias superiores se apoyan en numerosas circunstancias, fuera del alcance de la generalidad, y llegan á *ver* con la razón, verdades que aún los demás están lejos de alcanzar.

Que el hombre puede llegar, perfeccionándose á volar al cielo en cuerpo y alma, parece la más extraña de las afirmaciones, pero ante los valiosos elementos de investigación que nos dará la crítica literaria como ciencia, para poder saber bien el espíritu, el carácter y hasta el temperamento fisiológico de los autores de la Biblia que hablan al respecto; además comparando las versiones semejantes de varias épocas distintas y de varios autores, á esto agregando el concepto de la vida universal que los progresos de la ciencia permite formarnos; por fin, en vista de hechos bien constatados de fuerzas maravillosas que posee el organismo humano y que seguirán desarrollándose con la selección de la especie; y todo ese conjunto de datos tomados de la Biblia, mediante un serio estudio, de las leyes á que obedece la vida universal y el perfeccionamiento individual de ser humano, de los últimos adelantos de las principales ciencias que cooperan á dar al hombre su verdadera situación como partícula del Universo, ante la luz de tan numerosos elementos para el criterio, se llega á comprobar de un modo indudable que el ser humano perfeccionándose, ha de llegar á poder volar al cielo en cuerpo y alma. Esto es sorprendente para todos, y para nosotros también lo ha sido; pero despues de ir resolviendo, paso por paso el problema, se obtiene el resultado y aunque uno quisiera dudar, vé allí las pruebas indudables que dan completa seguridad.

Al terminar debemos advertir que á los hombres para comprender la verdad, de poco les sirven los razonamientos, pues las verdades fundamentales las comprende cada uno, según sea su estado físico y mental y esto depende de la vida que se hace y de la conducta que se observa; y si las explicaciones anteriores han de estimular á algunos ya predispuestos á seguir el camino de lo verdadero, creemos igualmente útil sintetizar en algunos principios generales la teoría que nos ocupa, evitando dar demasiada extensión al asunto.

#### Verdades generales

El positivo valer del hombre en el Universo es el de un pequeñísimo gusanillo, que, como todo lo creado, tiene un reflejo del espíritu divino del Creador, mediante el cual vá observando y conociendo lo que le rodea.

Hasta hoy el hombre sabe poquísimo de cuanto le rodea; apenas empieza á darse cuenta de lo que vé y toca, y si encuentra algo que le parece maravilloso, ello será nada ante nuevas maravillas que seguirá siempre descubriendo en la grandiosidad y belleza infinita del Universo.

El hombre solo podrá formarse una idea de Dios y de su obra en razón de sus débiles alcances, esta es la causa de que la generalidad haya imaginado á Dios de forma humana y al Universo como un mecanismo y á los astros como pedazos de materia muerta.

Dios es *infinitamente más grande y glorioso* que cuanto la mente humana ha imaginado y puede imaginar y también su obra, la Creación.

El conjunto de cuanto existe es infinitamente superior, en belleza y perfección, á lo que el hombre puede concebir.

Si el hombre puede comprender que el espacio sin límites está lleno de seres tan gloriosos como las estre-

llas, cual reflejo de la grandeza de Dios y auréola de su gloria, eso es verdad, pero la verdad respecto á la Creacion es aún infinitamente más bella y sublime.

Por demostracion científica puede llegarse á ver como indudable que los astros son seres inteligentes y gloriosos; pero la generalidad de las gentes sólo pueden comprender la siguiente demostracion:

Se ha observado que cuando los genios más ilustres de diversa religion y raza están de acuerdo en una idea, por estraña que fuese, ha resultado siempre cierta.

Jamás se ha visto que dos sábios eminentes hayan sostenido una misma locura ó absurdo de esos que contrarian todas las creencias anteriores, pues lo que carece de fundamento y es falso se opone á todo lo real y verdadero; puede pasar como creencia de generacion en generacion apoyada en el vulgo; pero jamás ser el fruto del esfuerzo de varios espíritus eminentes á la vez: así diversos sábios creyeron desde la antigüedad en la existencia de la Atlantida, en medio de los mares desconocidos, lo que en aquel tiempo era una idea en estremo singular, que resultó cierta.

Gohete en Alemania, Edgar Poe en Estados Unidos y otras de las inteligencias más superiores de la época moderna han afirmado que la Tierra es un ser sensible. Ciseron llegó á afirmar: «la tierra tiene un alma».

Las ideas extraordinarias que conciben los sábios son el fruto de las observaciones de toda su vida y las apoyan en todo su saber adquirido.

Después de las pruebas científicas sobre la naturaleza moral de los astros y ante la afirmacion de los espíritus más ilustres, podrá seguirse dudando de esa verdad, pero la razon serena y libre de las preocupaciones del pasado tiene que reconocer como indudable que los astros son en todo, como en inteligencia y razon, inmensamente superiores al hombre, y forman la aureola de la infinita gloria del Omnipotente.

En el próximo número hablaremos del carácter de la nueva hera que, mediante sus nuevos elementos de progreso, abrirá la América al mundo, superando á todas las transformaciones hasta hoy producidas en la Humanidad.

C. N. V.

## MISCELANEA

### Sobre las frutas

Las naranjas, ciruelas, moras, los higos, tamarindos y dátiles, tienen acción *purgativa*; las granadas, frambuesas, manzanas, peras, cerezas silvestres, los nisperos y el fruto del zumaque, por el contrario, son *astringente*; la uva, el albréchigo, las bayas de mirto y los melones, sirven como *diuréticos*; la uva espin y los melones excitan el apetito. Algunas frutas verdes, por la mucha cantidad de tanino que encierran, se usan como activos astringentes en las diarreas y disenterias. La leche de la nuez de coco es muy recomendada en la tisis pulmonar, en lugar del aceite de hígado de bacalao.

Las manzanas, además, son un excelente remedio contra los vómitos, sean provocados por el mareo ó por embarazo. Comidas antes de acostarse producen según el doctor Stotzer, los siguientes efectos: 1º Obran de manera favorable sobre el cerebro. 2º Excitan la actividad del hígado. 3º Producen un sueño tranquilo. 4º Desinfectan la cavidad bucal. 5º Neutralizan el exceso de acidez del estómago. 6º Evitan la formación de cálculos. 7º Se oponen á las digestiones difíciles. 8º Son útiles para las

enfermedades de la garganta. Las naranjas y demás frutas ácidas alteran la proporción de ácidos del jugo gástrico y pueden producir desarreglos digestivos y, á la larga, gastralgiás, dispepsias, úlceros, etc. Resulta, por lo tanto, peligroso tomar como postre esta clase de fruta; pero en la mañana son muy saludables.

Sin embargo, recientemente se ha visto que un gramo de ácido cítrico disuelto en cuatro de agua, basta para destruir cuantos microbios en ella se encuentren; por lo cual se recomienda el agua de limón en todo tiempo, y principalmente durante una epidemia. Los ingleses consideran á la naranja como un gran purgativo. Se armonizarán, pues, estas opiniones, tomando naranja cuando nos plazca, con tal de que no sea inmediatamente después de la comida.

Toda fruta deberá ser lavada antes de comerla, y cuando sea posible cocerla ó escaldarla, mejor. Las lombrices son producidas por los frutos secos, manipulados por personas poco limpias, en los que se han depositado huevos de dichos vermes, que luego se desarrollan en el intestino.

Muchas enfermedades de la piel suelen tener su origen en las frutas; y éstas y el azúcar deben prohibirse á los niños que padecen erupciones en la cabeza ó en otras partes del cuerpo.

Las frutas purgantes y, sobre todo, las que producen atontamientos de cabeza, deben usarse con gran parsimonia.

J. O. DE B.

«La Escuela Moderna» de Madrid.

### Montañas cantantes

América, que es el país de las maravillas de la naturaleza, y en especial la del Norte, no sólo tiene montañas que surgen de lo imprevisto, de la noche á la mañana, como el Jorullo en Méjico, montes que, aunque lentamente, se ponen en movimiento, como uno que hay junto al Colombia River, sino que tambien ofrece a la admiración del explorador y el viajero montañas que cantan, aunque parezca patraña.

Si hemos de dar crédito al célebre naturalista inglés Darwin que fué uno de los primeros en describir científicamente el fenómeno, hay en la República de Chile, cerca de la ciudad de Copiapó, situada en la provincia de Atacama, un monte de no muy considerable altura, al que se da en el país el nombre de *El Bramador*, á causa del grito, ó mejor dicho, del bramido sordo, pero prolongado, que parece salir de sus entrañas.

En concepto del mencionado naturalista que durante un viaje á Chile tuvo ocasión de estudiar detenidamente *El Bramador*, el bramido debe reconocer por causa el frotamiento de los granos de arena de que está cubierto el monte, y que, al paso de las personas y de los animales y quizás tambien por efecto de la trepidación del suelo, resbalan sin cesar convertidos en polvo frio, por las laderas hasta llegar á la llanura.

En medio del lago de la Pirámide, cerca de Truckee River, en el Estado de Nevada (Estados Unidos), hay tambien otra montaña cantante, no tan conocida, pero sin duda más curiosa que la anterior, porque si el sonido que emite no es continuo, en cambio es mucho más armonioso. Según la fuerza del viento y mediante ciertas circunstancias atmosféricas, se oye de pronto algo así como el retintín de muchas campanillas de vibraciones argentinas: el ruido va luego adquiriendo gradualmente intensidad hasta con-

vertirse en una verdadera sinfonia, como la que producirian los bajos de un órgano, y poco después se restablece súbitamente el silencio.

Además, las grandes extensiones arenosas poseen sin duda alguna ciertas propiedades musicales bien determinadas. ¿Quién no ha oído hablar de las voces que parecen salir del desierto? El de Lobnor, en China, abunda, según afirman los viajeros, en armonías extraordinarias. El Alghanistan, la Arabia, tienen también colinas de arena movediza que producen sonidos. En Manchester de la-Mer, en el Estado de Massachusetts, hay lo que se llama *the singing beach*, la playa cantante, y los arenales de Eigg, en las islas Hébridas, lo propio que los de Bornholm, en Dinamarca, parecen dotados de la misma sonoridad.

#### De todo un poco

Los primeros alfileres fueron hechos en 1450.  
Se conoció el uso de las agujas en 1545.  
En 1829 fueron inventados los fósforos.  
Se fundió el hierro por primera vez en 1544.  
El primer diario salió a luz en 1494.  
El empleo del vidrio para las ventanas data de 649.  
La primera moneda de oro se remonta al año 206.  
El tabaco fué conocido en 1830.  
El primer sello de correos fué impreso en 1840.  
El kerosene fué conocido en 1826.  
Se encontraron minas de hierro en América en 1815.  
El primer seguro marítimo se remonta al año 533.  
En Alemania acaba de inventarse la fabricación de medidas de papel.  
El cuerpo humano contiene 150 huesos y 500 músculos; el corazón late 70 veces por minuto, poniendo en movimiento á 44 gramos de sangre. La totalidad de la sangre pasa al través del corazón en el espacio de tres minutos. Estando en condiciones normales, los pulmones contienen 5 litros de aire; respiramos 1200 veces por hora. Necesitamos comer, para estar bien alimentados, dos veces por día.  
Hay 12 elementos en el cuerpo: 4 gaseosos y 8 sólidos.  
Un hombre de 76 kilogramos de peso, representa: 44 kilogramos de oxígeno, 7 de hidrógeno, 2,73 de ázoe, 600 gramos de cloro, 100 de fluor, 22 kilogramos de carbono; 800 gramos de fósforo, 100 de azufre, 1756 de calcio, 80 de potasa y 50 de hierro.

## LA INSTRUCCION SECUNDARIA

### PELIGROS QUE OFRECE

De *El Boletín*, órgano de la Sociedad Protectora de los Niños

Conversamos con un distinguido catedrático del Colegio Nacional que ha hecho profesión de la enseñanza y nos participaba sus temores por el incremento extraordinario que va tomando la instrucción secundaria entre nosotros, á punto tal, que si no se toman medidas enérgicas para contenerlo, nos vamos á encontrar dentro de poco con un problema de la mayor seriedad que no sabremos como resolver, cual será la enorme cantidad de

bachilleres y doctores con que contará nuestra sociedad y que se sustraerán á las industrias y al comercio y tendrán que vivir una vida parasitaria é improductiva.

Ese temor nos lo esplicamos y se lo explicará todo el mundo si se tienen en cuenta algunas cifras. Según cálculos exactísimos del Dr. Balbin, rector del Colegio Nacional, se recibirán este año en el establecimiento alrededor de 35 000 exámenes que corresponden á más ó menos 4.000 estudiantes.

Como se vé, esta es una cifra exorbitante de estudiantes para una ciudad como la nuestra, en la cual la mayor parte de la población es de procedencia inmigrante y figura entre la gente de trabajo material.

Sucede así, que gracias á las franquicias que se dan para seguir los cursos secundarios, infinidad de jóvenes sin talento y sin recursos siguen esos estudios, haciendo que sus padres realicen verdaderos sacrificios y sustraigan sus ahorros á la producción, para obtener conocimientos que les son inútiles en la mayor parte de los casos, cuando llegan á adquirirlos.

A este respecto es bueno recordar una frase de Sarmiento, que en materia de educación es verdadera gran autoridad. El decía: «no se dan cuenta del mal que se hacen con tanto doctor; el título los inhabilitará despues para hacer cambios».

Es exactísimo que si llegan á graduarse los cuatro mil niños que estudian en el Colegio Nacional y los dos mil estudiantes que hay en las Facultades, tendremos dentro de diez años seis mil médicos, abogados é ingenieros que vendrán á aumentar la cifra ya excesiva de los que tienen esas profesiones.

¿Qué vá á hacer nuestro país con un número tan crecido de graduados?

No se diga que el título no estorba, porque la exactitud de la frase de Sarmiento es rigurosa. El que obtiene un diploma, cree que se denigra dedicándose á otras tareas más lucrativas pero menos elevadas.

Pero pongamos por caso que no todos los que cursan estudios preparatorios vayan á las facultades y supongamos que la mitad de ellos se conformen con obtener el pomposo título de bachiller que nada implica sinó una patente de mediocridad intelectual. Entónces tendríamos una falange de jóvenes ignorantes en todos los ramos del saber con infundadas pretensiones, pues es un hecho comprobado y que para comprobarlo basta examinar las listas de clasificacio-

nes, que la mayor parte de los estudiantes, pasan en los exámenes, rasgando, como ellos dicen, sin saber nada absolutamente de las materias en que despues salen bachilleres.

Lo que precede pertenece á la ilustrada redaccion del *Diario*, con quien coincidimos en ideas y tendencias en ésta como en otras cuestiones sociológicas.

Desde que editamos el primer número del *Boletín* hemos venido demostrando el lamentable error en que incurren los poderes públicos al fomentar desmedidamente la instruccion secundaria y superior, no porque seamos enemigos de la instruccion é ilustracion en todos los ramos del saber humano, sinó porque comprendemos que con el sistema adoptado se distraen é inutilizan fuerzas vivas poderosas que seria más cuerdo aplicar ó la industria y al comercio que es donde está el secreto de nuestra futura grandeza como nacion.

Con el desgraciado sistema implantado, á la vez que se ocasiona un mal gravísimo al progreso positivo del país, se labra la desventura de los jóvenes que seducidos por el brillo de las profesiones, consagran sus mejores años á estudios que, en la lucha por la existencia, no han de producirles ni lo indispensable para subvenir á sus necesidades.

Es evidente que hay plétora de doctores, y para comprobarlo basta recorrer las reparticiones públicas. En todas ellas hay doctores empleados que corridos por el hambre, se concretan á un sueldo que muchas veces resulta irrisorio, pero con el que «van tirando», como ellos dicen, convencidos de que no sirven para nada mejor.

Debido al pernicioso sistema que ahora y siempre hemos censurado, los extranjeros ilustrados que nos observan y estudian, forman y emiten juicios poco favorables, pues ven que la aspiracion de los hijos del país, en su mayoría, no es otra que la de vivir y morir prendidos del presupuesto.

Así, no ha faltado quien afirme que el argentino no sirve para el trabajo, lo que es un error que tenemos el deber de destruir. El argentino es tan apto y tan bueno para el trabajo como cualquiera; lo que hayes que los gobiernos fomentan la empleomania en vez de despertar y estimular por todos los medios el amor al trabajo: quieren doctores en vez de artesanos é industriales, y persiguiendo este fin dedican grandes sumas del presupuesto general, llegando en su obcecacion hasta negar su decidido concurso á las escuelas de artes y oficios, cuya influencia es manifiesta; puesto que en ellas los niños adquieren desde temprano hábi-

tos honestos que engrandecen y dignifican.

La experiencia nos ha demostrado y continúa demostrándonos con toda elocuencia, el fruto que dan las universidades. No es de ellas de donde han de salir los hombres de sentido práctico, los apóstoles abnegados de la libertad, ni los verdaderos soldados de la democracia.

Alberdi, Sarmiento, Mitre y Pellegrini vieron siempre un peligro en la exagerada proteccion oficial que censuramos; pero ni la respetable autoridad de estos ciudadanos ni nuestra prédica tenaz han podido hasta hoy desviar el torrente que amenaza arrastrarnos al abismo.

Hay fiebre por el doctorado; y no se crea que se ambiciona el título por amor á la ciencia; no; se ambiciona para comerciar con él, para traficar y escalar, si es posible, los puestos más elevados, y monopolizar hasta la representacion nacional, como ya lo estamos viendo. El título da audacia al que no es enteramente cretino ó pobre de espíritu, y la audacia lleva lejos en sociedades incipientes mal gobernadas.

Imagínese el lector lo que será nuestro país dentro de veinte y cinco años si los gobiernos continúan perseverando en el error.

Dicen que los lobos no se muerden; pero entónces hemos de ver que no solo se muerden (ya empiezan) sinó tambien que se comen unos á los otros.

Será chistoso.

---

## NOTICIAS

---

### Aristóbulo del Valle

La democracia argentina está de duelo. A volado á regiones superiores uno de sus hijos más eminentes.

Parece que la muerte ha sacado del escenario argentino al Dr. del Valle, en el momento mismo en que por sus grandes servicios al país, defendiendo siempre los derechos del pueblo, empezaba á colocarse á la altura de los más grandes ciudadanos.

En los momentos más difíciles de la política argentina el Dr. del Valle fué siempre el primero en los peligros y luego, cuando la lucha volvía al terreno de las ideas, nadie superó su elocuencia apoyada en los más sólidos principios del derecho.

Maestro de ciudadanos, enseñó con el ejemplo desde su juventud sin desfallecer, ni claudicar jamás, defendiendo las libertades públicas como patriota y como apóstol.

Tantas y tan incesantes pruebas de capacidad, carácter, y virtudes cívicas, daban al Dr. del Valle autoridad poco común ante la opinion nacional, y lo destinaban á ejercer gran influencia en los próximos acontecimientos políticos que han de producirse en el país.

La Nacion entera hace votos por que Dios señale un lugar distinguido en el cielo para el benemérito ciudadano.

**La criminalidad y las escuelas**

Ante la gravedad del asunto de nuestro editorial, invitamos a la prensa pedagógica del país a que se preocupe de esos datos de la estadística que, en verdad, parecen alarmantes en el más alto grado. Nosotros sostendremos que lo son, pero invitamos a que se nos pruebe lo contrario, que sería grande nuestro placer al declararnos vencidos.

En todo caso, si la gravedad de esos datos queda en pie, sea así, que todo viene para bien; será el anuncio seguro de que las antiguas prácticas con sus arraigados errores van a caer para siempre, dejando el campo libre a la nueva escuela con caracteres genuinamente argentinos, que viene abriéndose paso en lucha gloriosa, y llegando ya hasta el recinto mismo de los Gobiernos.

**Dirección General de Escuelas de Entre-Ríos**

La separación del eminente profesor Bavio del cargo que, con aplauso público, desempeñaba dirigiendo la educación en Entre-Ríos, a nadie a sorprenderlo, por que desde algunos años hasta hoy los profesores más decididos y entusiastas por la cultura nacional han venido siendo exonerados casi sin excepción.

Con Bavio han sido destituidos la mayoría de los miembros del Consejo, presentando el Gobierno como razón de tal medida, descuidos en la administración de la renta escolar ó errores.

Pero en los diarios de Entre-Ríos, el Sr. Bavio ha hecho una defensa de su proceder, levantando los cargos que se le hacen, con pruebas que por sí solas serían convincentes, si de antemano el país ignorara la competencia, laboriosidad y celo insuperable del Sr. Bavio como administrador y organizador.

Para la opinión pública era innecesaria la defensa de Bavio, porque todos reconocen su honorabilidad sin mancha.

Este golpe solo viene a hacer que se destaque más la personalidad del más querido, par sus alumnos, entre los profesores argentinos.

Bavio tiene aptitudes para ser una personalidad nacional, y sus amigos, comprendiéndolo así, han trabajado, en diversas ocasiones, para que salga del Paraná en condiciones ventajosas a respirar otra atmósfera moral y a actuar en otro medio que quizá diera mejores estímulo a sus sobresalientes aptitudes; pero él ha preferido continuar allí en su ciudad natal.

Si Sarmiento gobernara hoy el país, de seguro que habría sabido distinguir en Bavio un agente precioso para impulsar la instrucción pública desde algún alto puesto.

Bavio tiene el poder de impulsar los espíritus con su palabra elocuente, y poder mucho mayor aún para impulsarlos con su ejemplo de educacionista notable y de ciudadano virtuoso.

Gozosos felicitamos al distinguido amigo en estos momentos en que su nombre está en boca de todo el profesorado argentino, pronunciado entre expresiones de estimación, cariño y respeto.

**Alejandro Carbó**

El Profesor Carbó ha sido nombrado para reemplazar a Bavio en Entre Ríos.

Hasta los contrarios en política dicen de Carbó, que su único defecto es ser pariente del Gobernador de Entre-Ríos, para ocupar el cargo que se le confía.

En verdad, Carbó es uno de los Profesores más capaces, de los graduados en el Paraná.

Como Director de la afamada Escuela Normal de aquella ciudad, dió pruebas de gran competencia, favoreciendo la aplicación de las ideas reformistas que

transmitieron un nuevo espíritu a la enseñanza, y dejando en el Establecimiento huellas que no morirán: su período es recordado por los alumnos de aquel tiempo con gran simpatía.

Desde alumno Carbó dió pruebas de distinguida inteligencia, y al graduarse, siendo el más joven de su curso, fué nombrado profesor de la misma escuela.

Por primera vez va a ocupar la Dirección General de Escuelas y necesitamos ver los hechos que produzca para juzgarlo en su nuevo cargo; aunque es de esperar que hará obra meritoria.

Algunos temen que vaya a llevar la política exclusivista a las Escuelas; pero nosotros creemos que un hombre joven como Carbó, de clara inteligencia, que halla la oportunidad de hacer grandes bienes desde tan honroso cargo, señalando su nombre a la consideración del país entero, ha de saber levantarse por sobre sentimientos estrechos de partido, para mirar solo los bien entendidos intereses de la Provincia, y servirse de los mejores elementos en la gran obra de impulsar la enseñanza.

**Filosofía Positiva**

Se ha publicado ya y acaba de aparecer el 2º. tomo de la serie de folletos con que el Sr. Máximo Victoria se ha propuesto propagar las modernas teorías científicas en el país, presentándonos en excelente traducción, los escritos de los más afamados autores en la parte en que se halla sintetizadas las doctrinas de esos pensadores eminentes.

El 2º. tomo que nos presenta el plausible esfuerzo del Sr. Victoria, es tan interesante ó mas que el 1º. siendo complemento de aquel, al continuar desarrollando el concepto de la ciencia moderna según Conte

Cuantos deseen conocer el movimiento filosófico y científico del siglo deben obtener las excelentes traducciones del Sr. Victoria.

Los puntos de suscripción son:

Imprenta Rodríguez Peña 251, Dirección de «El Hogar y la Escuela» Lima 1022 y de «La Educación, Belgrano 1874 en B. Aires, en Curuzú Cuatiá. Máximo S. Victoria.

**Importante resolución**

Se nos dice que acaba de resolverse que se haga una investigación en el Depósito del Consejo Nacional, para ver lo que haya de verdad en denuncias hechas por «La Nación» respecto a la existencia de libros inútiles que revelarían procederes parciales, muy dañosos para los intereses escolares.

Antes de saber esto hemos escrito lo que va al respecto, en la sección «Deberes Cívicos».

Una prueba mas de nuestro acerto es lo que dice el señor Bavio en contestación al cargo que le hacia el Gobierno de Entre Ríos, de que prescindía del Consejo Nacional para proveer de útiles y libros a las escuelas; lo siguiente: que el Consejo Nacional enviaba textos distintos de los que se le pedía y los que no satisfacían a las buenas ideas pedagógicas.

Se ve, pues, que las autoridades que reciben sueldo del pueblo para dar impulso la enseñanza, mediante las nuevas conquistas de la ciencia pedagógica, se muestran tan decididamente contrarias a ese progreso que los educacionistas mas notables que se hallan al frente de las escuelas de las provincias, como Bavio, tienen que pasar por sobre la autoridad superior de la Nación para seguir adelante.

Esto entraña grandes perjuicios para el país, y debemos aplaudir la resolución por la cual se procede a hacer las investigaciones del caso,

**Biografías de Ameghino y de Arturo Berutti**

Hemos recibido dos folletos esmeradamente impresos.

Uno contiene la Biografía del sabio Ameghino, que publicó «La Educación» á principios del año pasado.

El otro es la Biografía de Arturo Berutti, el primero de los músicos argentinos.

Estos folletos revelan en su autor el Sr. Victor Mercante, un sentimiento patriótico que lo impulsa á levantar á dos eminentes representantes de la cultura argentina, Ameghino, el primero en la ciencia nacional y Berutti el primero en el arte.

Entre nosotros donde hay el hábito de dudar del mérito superior, cuando se trata de los compatriotas que hemos visto de cerca, es muy meritorio el esfuerzo del Sr. Mercante por que se haga justicia á esos dos hijos privilegiados del suelo argentino, y colaboradores de su gloria.

La biografía de Berutti revela al Sr. Mercante bajo una nueva faz.

Es notorio que los escritos de este distinguido colega han sido algo incorrectos al principio; aunque ha revelado un visible progreso de estilo en sus trabajos mas recientes.

Pero en la biografía de Berutti ha llegado á revelar que será un distinguido escritor: á demás sus conocimientos en música le han permitido hacer con notable lucidez el estudio del camino ascendente recorrido por el joven músico argentino desde que empezó á distinguirse en San Juan, su ciudad natal, hasta que consiguiera que el Gobierno lo enviase á Italia donde llega á ser declarado maestro en la patria misma del Arte.

La biografía de Berutti por Mercante es un trabajo de mérito que puede leerse con placer y provecho.

**Plausible nombramiento**

El Sr. Nicolás de Vedia ha aceptado el cargo de Rector del Colegio Nacional del Rosario que le fué ofrecido.

La competencia probada del Sr. Vedia, hace esperar que levantará bien alto el nombre del Colegio del Rosario, que en tan importante centro de población debe tener elementos sobrados para ensancharse.

El Sr. Vedia es un digno representante de la cultura de Buenos Aires que va á llevar el espíritu de la gran Capital argentina á uno de los principales centros del interior.

Merece un aplauso el Sr. Ministro de Instrucción Pública por tan acertado nombramiento.

**Dignificación de la mujer**

Supongamos que mañana se expidiera un decreto estableciendo que todos los puestos públicos; como los del Correo y telégrafos y tantos otros que pueden ser desempeñados sin inconveniente alguno por el bello sexo, debían ser ocupados por mujeres, para cuyo propósito, se estableciesen escuelas especiales.

Así la mujer hallaría más campo de acción para hacer vida independiente y digna.

Y á la vez los hombres que hoy ocupan esos puestos tan livianos se dedicarían á otros trabajos mas propios de su esfuerzo y en provecho de la producción nacional que ve perdida la fuerza de inmenso número de empleados.

Esto ha comprendido el actual Presidente del Ecuador, General Eloy Alfaro, el mas eminente y popular de los hombres públicos de aquella Nación donde se acaba de expedir el decreto siguiente:

“Considerando: 1º Que es deber de todo gobierno mejorar la condición de la mujer, suministrando los medios de trabajo honrado y decoroso;

2º Que en la administración pública hay puestos que pueden ser desempeñados por señoras y señoritas; decreta:

1º Desde el primero de Enero de 1896; los puestos para despacho de cartas al público en las administraciones de Correos de todas las capitales de provincia, serán servidos por señoritas;

2º Desde la misma fecha, la venta de estampillas para el franqueo en Guayaquil se hará en la Administración de correos y éste cargo será servido por una señorita, asignándosele 36 suces de sueldo;

3º Establézcase en Quito y Guayaquil una clase de telegrafía costeada por el gobierno y dedicada á la enseñanza de señoritas, para que más tarde puedan ejercer el cargo de telegrafistas, previo el diploma que un jurado de profesores discernirá á la rindente.

**Congreso Pedagógico**

El Gobierno de Santa Fé, al iniciar de nuevo los trabajos para que se celebre el Congreso Pedagógico en aquella ciudad ha expedido el Decreto siguiente:

Habiendo desaparecido las causas que impidieron la realización del Congreso Pedagógico proyectado por decreto de Mayo 30 de 1894, atenta la comunicación del Sr. Presidente del Consejo General de Educación de la Provincia de fecha 4 de Diciembre del corriente año, y vista la alta conveniencia de reunir en esta Capital un Congreso Pedagógico para tratar en debates y conferencias, cuestiones prácticas relativas á la enseñanza y educación popular y con objeto de estimularlas y contribuir á su progresivo mejoramiento, haciendo tambien conocer y divulgando artículos económicos adecuados para la enseñanza á la par que todos los medios conducentes á ese fin, el Vice Gobernador de la Provincia en ejercicio del P. E.

**DECRETA:**

Art. 1º Durante el mes de Mayo del próximo año vénidero, un Congreso de Profesores y personas competentes para abordar estas cuestiones reunirse en esta Capital bajo la inmediata dirección del Sr. Presidente del Consejo General de Educación de la Provincia.

Art. 2º Para el mejor logro de este propósito nombránse las siguientes comisiones: la 1ª para correr con lo concerniente á la organización del citado Congreso, á los señores Presbítero Gregorio Romero, Dr. Tomás Puig, Segundo Gomez, Dr. Zenón Martínez, Dr. Benito Pinasco, Sr. Marcelino B. Martínez, Sta. Macedonia Amavet, Sr. Flavio Gareaa y Dr. Pedro L. Funes, la segunda que deberá ocuparse exclusivamente, en preparar reglamentar y reunir la exposición escolar será compuesta de los señores: Presidente Sr. Segundo A. Gomez, Vocales: Dr. Gabriel Carrasco, Florencio Escalada, Jaime Uranga, Constancio Largaia, Rita Latallada, Pedro N. Arias y Faustino Krause.

Invítase al Sr. Ministro de Instrucción Pública de la Nación y Presidente del Consejo Nacional de Educación para que asuman la Presidencia y Vice Presidencia honorarias del citado Congreso Pedagógico y á los Exmos. señores Gobernadores de Provincia á fin de que envíen dos delegados que las representen en el mencionado acto.

Art. 3º La Comisión anterior formulará el programa de los trabajos y conferencias de que habrá de ocuparse el Congreso debiendo comprender necesariamente los asuntos siguientes:

1º Estado actual de la educación común en la Provincia y causas que obstan á su desarrollo.

2º Medios mas eficaces para difundir la educación de la campaña.

- 3° Medios de hacer práctica la obligación de los padres para la educación de sus hijos.
- 4° Reglamentación del ejercicio del derecho de enseñar en la Provincia.
- 5° Instrucción cívica de las Escuelas.
- 6° Sistema rentístico escolar mas conveniente para la Provincia.
- 7° Programas para las escuelas primarias y graduadas según sexos y distribución mas conveniente de los horarios por materias.
- 8° Acción de los Poderes Públicos para favorecer el desenvolvimiento educacional dentro de las Constituciones Nacional y Provincial y según la mente de estas.
- 9° Estudio de nuestra legislación escolar vigente y necesidad de su reforma.
10. Necesidad de la creación de escuelas prácticas en que se dé una preparación propia á las diversas profesiones u oficios que constiituyen nuestras industrias.

Art. 4° Todas estas cuestiones y otras que la Comisión designe y que serán las mas prácticas posibles serán tratadas en el Congreso Pedagógico por los miembros de esa comisión organizadora y por las personas que esta acuerde invitar y las que al efecto sean designadas por el Exmo. Gobierno de la Nación y los Gobiernos de las Provincias solicitados previamente por el Ministerio respectivo.

Art. 5° Terminando este Congreso, la comisión organizadora elevará al Ministerio de Instrucción Pública un informe circunstanciado de los trabajos emprendidos y sus resultados ó conclusiones que serán publicadas en un libro especial á expensas del tesoro de la Provincia.

Art. 6° El Ministerio de Instrucción Pública de acuerdo en la Comisión organizadora reglamentará los debates ó conferencias, designará las personas que han de tomar parte en ellas y queda autorizada para correr con todo lo concerniente á la reunión y celebración del Congreso.

Art. 8° La Comisión encargada de la preparación de la reglamentación y reunión de la exposición escolar, pasará concluidas las sesiones del referido Congreso, una memoria especial de la tarea que les ha sido edcemandada.

Art. 9° Declarase obligatoria la asistencia á las sesiones del Congreso para los Directores, Sub-Directores y Maestros de las escuelas fiscales en cuanto sea compatible con sus obligaciones profesionales y con los horarios de sus escuelas.

Art. 10. La Comisión de la exposición escolar formará parte de la Comisión del Congreso Pedagógico para resolver los asuntos de interés común.

Art. 11. Solicitese de las HH. CC. Legislativas la suma de nueve mil pesos moneda nacional con que serán atendidos los gastos que este Congreso demande y que serán entregados al Sr. Presidente del Consejo General de Educación de la Provincia, quien oportunamente rendirá cuenta documentada de la inversion de dichas fondos al Ministerio respectivo.

Art. 12. Comuníquese, publíquese y dese al R. O.

VIDELA.

P. S. Alçacer.

G. Escalada.

Es copia conforme.

#### Dirección General de Escuelas de Córdoba

Nuestro distinguido colega, Doctor y Profesor Normal Pedro Arias, se ha iniciado bien en su carácter de Director de Escuelas de su Provincia natal, Córdoba.

Además de haber empezado exigiendo, como ya lo saben nuestros lectores, el pago puntual á los maestros; luego, ante algunas resistencias que se le

opusieron, creyó prudente poner á disposicion del Gobierno su renuncia, que no fué aceptada, lo que prueba que se ha comprendido la conveniencia de que él esté al frente de la instrucción pública de la importante Provincia.

Una idea del Programa que tratará de realizar el Dr. Arias, puede tenerse mediante los párrafos que damos en seguida de una carta de él, que aunque de carácter particular nos permitimos hacer conocer de nuestros lectores.

Dice así:

Hoy solo dos fuerzas me empujan: el deseo de pagar una deuda á la tierra natal, deuda que á pesar de ser antigua no admite prescripción, y dejar algo de provecho á la carrera que pronto tendré que abandonar.

Mis ideas pedagógicas son perfectamente conocidas de V.

En el presente año desarrollaré un plan puramente práctico. Hay cien cosas á hacer pero por hoy hay que tomar con ardor solo las escolares. De acuerdo con esta doctrina solo me ocuparé con especialidad de lo siguiente:

1° Organización de la Inspección Escolar, Estadística, Contaduría, Tesorería y oficinas auxiliares.

2° Fundación de *La Revista de Educación*, como órgano oficial.

3° Promover la participación del pueblo en la educación de sus hijos, preparando de este modo el advenimiento de las escuelas populares. En el presente año las poblaciones tendrán que costear los edificios de sus escuelas.

4° El pago religioso de los haberes de los maestros para poder exigirles el fiel cumplimiento de sus deberes. Es conocida la máxima de Franklin: una bolsa vacía no puede *mantenerse recta*.

5° Establecer conferencias pedagógicas y populares.

6° Dotar de un taller central de trabajos manuales que en el año entrante servirá para el aprendizaje de los maestros.

7° Preparar una legislación escolar conforme con los adelantos educacionales alcanzados y al *medio* de acción.

8° Selección del personal docente.

9° Preparar la sustitución de la *enseñanza libresca* por una educación racional, práctica y religiosa.

Hé ahí todo, por el presente. No se me ocultan todas las asperezas del camino, todos los intereses que se contrariarían, toda la fuerza moral que debe emplearse para la ejecución de este programa, pero créalo, amigo mío, me he de sostener firme en el puesto mientras el Gobierno me cumpla su palabra y sea decoroso hacerlo.

Cuando se hace el sacrificio personal de abandonar una profesión lucrativa, debe ser para realizar algo estable—de lo contrario es una necesidad hacerlo.

#### Colegio Parody

De este establecimiento particular, incorporado al Colegio Nacional, y que funciona en la calle Santiago del Estero 1243, hemos recibido el Informe Anual que revela su marcha prospera.

En el año se han matriculado 200 alumnos, y la asistencia media ha sido proximately de 140.

El establecimiento recibe pupilos, medio pupilos y externos. A más de la enseñanza primaria y secundaria, se dá preparación para la Escuela Naval ó Militar, y hay cursos especiales de Música, Dibujo y Taquígrafia.

**Almanaque literario de la Sociedad Protectora de la Niñez de San Luis**

Por segunda vez, esta benemérita Asociación publica un Almanaque con numerosas composiciones de personas conocidas; además contiene hermosas ilustraciones que aumentan su interés. Dedicado este Almanaque en favor de la Niñez desvalida, merece toda clase de protección del público.

De él tomamos las siguientes líneas del Profesor Normal é Inspector Nacional de Escuelas de San Luis, Sr. Reynaldo Pastor:

**PENSAMIENTOS**

Cada día de libres que la historia  
Anota en sus páginas heroicas  
Es una piedra más en el cimiento,  
Del pedestal sublime de su gloria.

Cada día de esclavo para el hombre  
Que libre nace y de su bien blasona.  
Es un diamante que derrumba el mismo  
De los que ya formaban su corona.

*Reynaldo Pastor.*

San Luis, Setiembre 1º de 1895,

**Muy bien**

De Chile ha llegado el siguiente telegrama:  
*Enero 22*—La liga patriótica de enseñanza, nombró una comisión compuesta del Dr. Mariano Pereira Núñez, Augusto Magdalena y Enrique Pereira, para hacer una gira por los departamentos, con objeto de fundar escuelas y dar conferencias públicas.

Esa comisión nombrará, á su vez, comisiones departamentales para que hagan propaganda, haciendo conocer sus propósitos en un manifiesto del que repartirá la liga un gran número de ejemplares.

Y de Bolivia este otro:

«El Ministro de Instrucción ha organizado sociedades protectoras de instrucción en la capital y distritos.»

Por tales despachos se vé que nuestros vecinos quieren impulsar la educación valiéndose de la iniciativa libre de los pueblos; estimular el espíritu público en este sentido es lo mejor que podrían hacer los gobiernos, especialmente en las nacientes repúblicas americanas.

Es ese el único camino para que el pueblo llegue á saber administrar por sí mismo sus intereses; y practicar el sistema republicano democrático.

En ese rumbo debieran dirigir sus esfuerzos los hombres públicos argentinos, para que en todo el país se produjese un movimiento semejante al operado en Corrientes en favor de la instrucción pública.

**Justa manifestación de aprecio**

Con motivo de haber dejado el Sr. Nicolás de Vedia la dirección de la Sección Sur del Colegio Nacional, numerosos profesores de aquel establecimiento y amigos particulares, ha resuelto hacerle un regalo que simbolice los sentimientos de amistad y de respeto que supo despertar en sus subalternos y amigos.

**Sub-Inspectores de Distritos**

Hasta hoy el cargo de Sub-Inspector y Secretario de los Consejos Escolares de Distrito en la Capital eran desempeñados por una sola persona. Ahora el Consejo Nacional ha resuelto separarlos. Así quedan vacantes los cargos de Secretarios con 100 ps., y siguen como Sub-Inspectores los que antes desempeñaban el cargo; pero bajo la inmediata dependencia de la Inspección técnica.

Esto producirá el importante bien de que la Inspección técnica disponga del suficiente personal para conocer lo que pasa en las escuelas y contribuir á su adelanto.

**Emilio Ruiz de Zalazar y Uzategui**

El 25 de Noviembre ha fallecido en Madrid el distinguido maestro cuyo nombre encabeza estas líneas. Director y propietario del «Magisterio Español»

Al frente de esta importante publicación el Sr. Ruiz de Zalazar trabajaba con valiente decisión por dignificar al maestro y mejorar la instrucción pública española. Unimos nuestros votos á los de los maestros de España lamentando tan sensible pérdida.

**Escuelas Normales del Rosario**

Ha sido suprimida en el presupuesto de la Nación la Escuela Normal de varones del Rosario, dando el carácter de mixta á las de niñas; y en lugar de la de varones se ha creado una de comercio que estará á cargo del mismo director que era de aquella, el Sr. Argüelles.

La idea de reunir en una mixta las dos Escuelas Normales de algunas Provincias; nos parece excelente.

La cuestión queda reducida á saber encontrar los Directores capaces, eh ahí todo.

**Trabajo Manual**

En los primeros días de este mes empieza á celebrar sus secciones la Comisión nombrada por el Ministerio Instrucción Pública para que se ocupe de las reformas que deben introducirse en la enseñanza del trabajo manual.

Se ha resuelto que algunos miembros de la comisión den conferencias especiales, las cuales versarán sobre los asuntos más importantes relativos al trabajo manual. Será invitado á ellas todo el personal docente de las escuelas públicas, normales, y colegios nacionales de la Capital. Tendrán lugar en los días y sobre los temas que á continuación se expresa.

*Febrero 6.*—Disertación de la Sra. Sara C. de Eocleston sobre el valor del kindergarten como cimiento del trabajo manual.

Disertación de la Sta. Yole A. Solezzi sobre las ocupaciones froebelianas, su metodología y aplicación.

*Febrero 7.* Resúmen histórico del trabajo manual. Diferentes tendencias á que se le hace responder, por el Sr. Gerardo Victorin.

El trabajo manual educativo ó Slojd. Exposición de sus fines y aplicación por el señor Pablo á Pizurno.

*Febrero 8.*—El trabajo manual y la educación estética, por el señor Casio Basaldúa.

El trabajo manual del punto de vista higiénico, por el señor Emilio Remero Brest.

*Febrero 10.*—Diferentes especies del trabajo manual educativo, por el Sr. Andres Danielson.

Arreglo del trabajo manual educativo para las diferentes escuelas, por el Sr. Carlos M. Hord.

*Febrero 11.*—La enseñanza manual en el Colegio Nacional del Uruguay, por el Doctor Benjamin Zubiaur.

**Vacantes para Maestros**

Hay en las Provincias de Corrientes y Santa-Fé, donde se les pagará con regularidad sus haberes. Quiénes deseen ocuparse allí pueden dirigirse á los respectivos Presidentes del Consejo de Educación, y por informaciones en la Capital al Director de «La Educación»—Belgrano 1874.